

SONORIDADES COTIDIANAS

Sonoridades cotidianas: Instalación artística inspirada en el paisaje sonoro del barrio El Palenque
en Girón, Santander.

Marlo Jahir Calderón Gómez

Universidad Industrial de Santander

IPRED

Escuela de artes plásticas

Bucaramanga

2024

SONORIDADES COTIDIANAS

Sonoridades cotidianas: Instalación artística inspirada en el paisaje sonoro del barrio El Palenque
en Girón, Santander.

Marlo Jahir Calderón Gómez

Trabajo de Grado para Optar al Título de maestro en artes plásticas

Director

Carlos Alberto Beltrán Arismendi

Maestro en Bellas Artes

Mg. Diseño y Creación Interactiva

PhD.(c) Diseño y Creación.

Universidad Industrial de Santander

IPRED

Escuela de artes plásticas

Bucaramanga

2024

Contenido

Introducción	10
1. Planteamiento Del Problema	11
2. Justificación	12
3. Objetivos	14
4. Desarrollo Temático	15
4.1 Preguntas Orientadoras	15
<i>4.1.1 ¿Qué Quiero Trabajar y Por Qué?</i>	15
<i>4.1.2 ¿Cómo Lo Voy a Trabajar y Qué Espero Como Obra?</i>	17
<i>4.1.3 ¿Qué Emociones o Reacciones Quiero Evocar en el Público?</i>	18
<i>4.1.4 ¿Cómo Dialoga la Obra Con Referentes Artísticos o Teóricos Contemporáneos?</i> .	18
4.2 Marco Conceptual	19
<i>4.2.1 Paisaje Sonoro</i>	19
<i>4.2.2 Silencio</i>	21
<i>4.2.3 Ruido</i>	22
<i>4.2.4 Instalación</i>	24
4.3 Antecedentes	25
<i>4.3.1 Poética de la Colisión</i>	26
<i>4.3.2 Casa 58</i>	27
<i>4.3.3 Danzar de la Hoja</i>	29
<i>4.3.4 Antecedentes Artísticos</i>	30
4.4 Referentes Artísticos	31
<i>4.4.1 Leonel Vásquez</i>	31
<i>4.4.2 Zimoun</i>	33
5. Plan de Trabajo	35
6. Bitácora	37
6.1 Breve Descripción Del Barrio El Palenque	37
6.2 Espacio y Sonido	39
6.3 Caminar, Oír, Sentir, Vibrar	41
6.4 Arena	48

SONORIDADES COTIDIANAS

6.5 Autopista, Máquinas y Cableado	50
6.6 Paredes	51
6.7 Protección y Discordia.....	55
6.8 Cornetas	56
6.9 Campanas.....	61
6.10 Lluvia	67
6.11 Bocetos Finales.....	69
7. Montaje	75
7.1 Piezas Finales.....	78
8. Conclusiones	87
9. Cierre	89
Referencias Bibliográficas.....	90

SONORIDADES COTIDIANAS

Lista de figuras

Figura 1: Poética de la colisión	27
Figura 2: Proyecto Casa 58	28
Figura 3: Danzar de la hoja	29
Figura 4: Canto Rodado, Leonel Vásquez	31
Figura 5: Templo del agua, Leonel Vásquez	32
Figura 6: The Ringling Museum of Art, Sarasota	33
Figura 7: Art Basel, Switzerland, 2016	34
Figura 8: Boceto Libre	36
Figura 9: Escultura en el barrio el Palenque	38
Figura 10: Boceto espacial	40
Figura 11: Bocetos de la caminata sonora	42
Figura 12: Boceto grabadora	44
Figura 13: Boceto sonidos identificados	45
Figura 14: Boceto ondas	47
Figura 15: Boceto Rio, carretera y arena	49
Figura 16: Boceto motor	50
Figura 17: Boceto paredes	52
Figura 18: Boceto ladrillo	52
Figura 19: Boceto acústica	53
Figura 20: Esquema ladrillos	54
Figura 21: Boceto de sistema de altavoces	57
Figura 22: Boceto membrana	59
Figura 23: Boceto altavoz	60
Figura 24: Boceto curva logarítmica y gaussiana	61
Figura 25: Boceto cigarra	62
Figura 26: Boceto rio	62
Figura 27: Boceto iglesia	64
Figura 28: Boceto transformador	64

SONORIDADES COTIDIANAS	6
Figura 29: Boceto Pieza campana	66
Figura 30: Boceto caída de lluvia	67
Figura 31: Boceto pieza techo	68
Figura 32: Boceto final corneta	70
Figura 33: Boceto final campanas	71
Figura 34: Boceto final lluvia	72
Figura 35: Boceto final pared	73
Figura 36: Boceto dispositivo de arena	74
Figura 37: Interior casona UNAB	75
Figura 38: Distribución de la sala	76
Figura 39: Ubicación de las piezas	77
Figura 40: Montaje final	78
Figura 41: Corneta	79
Figura 42: Campanas	80
Figura 43: Lluvia	82
Figura 44: Ladrillo	84
Figura 45: Reloj	85
Figura 46: Instalación	86
Figura 47: Vibrar	89

Lista de tablas

Tabla 1: Plan de trabajo

35

SONORIDADES COTIDIANAS

Resumen

Título: Sonoridades cotidianas: Instalación artística inspirada en el paisaje sonoro del barrio El Palenque en Girón, Santander.

Autor: Marlo Jahir Calderón Gómez

Palabras Clave: Paisaje sonoro, instalación, acústica, identidad.

Descripción:

Este proyecto artístico se centra en explorar, documentar y reinterpretar el paisaje sonoro del barrio El Palenque, integrando los sonidos cotidianos de su entorno en una instalación. Partiendo de conceptos como el paisaje sonoro, el silencio y el ruido, busca destacar cómo los sonidos configuran la identidad y las dinámicas sociales del lugar. La propuesta incluye capturar sonidos característicos, reflejando la interacción entre el ambiente y sus habitantes. Además, el uso del silencio como pausa reflexiva y del ruido como elemento disruptivo permite una aproximación crítica a las experiencias acústicas del barrio, resaltando cómo estos elementos sonoros moldean la percepción del espacio y la memoria colectiva. La obra se materializa en una instalación sonora que transforma el espacio expositivo en un entorno envolvente, invitando al espectador a interactuar con la obra de forma activa. A través de esta experiencia sensorial, se busca no solo visibilizar el entorno sonoro de El Palenque, sino también fomentar una conexión más profunda con la comunidad y su entorno.

* Sonoridades cotidianas

** Programa de Artes Plásticas, Instituto de Proyección Regional y Educación a Distancia - IPRED, Director: Carlos Alberto Beltrán Arismendi, Maestro en Bellas Artes , Mg. Diseño y Creación Interactiva , PhD.(c) Diseño y Creación.

SONORIDADES COTIDIANAS

Abstract

Title: Daily sonorities: Artistic installation inspired by the soundscape of the El Palenque neighborhood in Girón, Santander.

Author: Marlo Jahir Calderón Gómez

Key words: Soundscape, installation, acoustics, identity.

Description:

This artistic project focuses on exploring, documenting, and reinterpreting the soundscape of the El Palenque neighborhood, integrating the everyday sounds of its environment into an installation. Building on concepts such as soundscape, silence, and noise, it aims to highlight how sounds shape the identity and social dynamics of the area. The proposal involves capturing characteristic sounds, reflecting the interaction between the environment and its inhabitants. Moreover, the use of silence as a reflective pause and noise as a disruptive element allows for a critical approach to the neighborhood's acoustic experiences, emphasizing how these sonic elements shape perceptions of space and collective memory.

The work takes form in a sound installation that transforms the exhibition space into an immersive environment, inviting the audience to actively engage with the piece. Through this sensory experience, the project seeks not only to showcase the soundscape of El Palenque but also to foster a deeper connection with the community and its surroundings.

* Daily sonorities

** Plastic Arts Program, Institute of Regional Projection and Distance Education - IPRED,

Director: Carlos Alberto Beltrán Arismendi, Master in Arts, Mg. Design and Interactive Creation,

PhD.(c) Design and Creation.

Introducción

La esencia sonora de un lugar representa la identidad única de su entorno geográfico. La conciencia y las complejidades de ser en el mundo social comienzan con la inmersión en el sonido, que llega simultáneamente desde el exterior, el interior y lo profundo del ser, como señala (Toop, 2010), quien define el paisaje sonoro como el conjunto de sonidos que caracterizan un área específica, sean estos naturales o creados por humanos. El paisaje sonoro se convierte en un elemento fundamental para las relaciones sociales y la formación de la identidad tanto personal como comunitaria.

Este proyecto se enfoca en el paisaje sonoro del Barrio El Palenque en Girón, a través de la creación de una instalación inspirada en la diversidad de sonidos presentes en el vecindario. Para ello, comienzo con la exploración y registro de este entorno sonoro como un ejercicio de acusmática, donde cada sonido registrado evoca algo: una persona, un momento o un lugar. Cada acción cotidiana, cada contacto con objetos y cada encuentro con personas generan sonidos. Todos los espacios, reales o imaginarios, que habitamos, recorremos o experimentamos poseen una sonoridad distintiva. La identidad sonora se configura a través del reconocimiento de esa particularidad auditiva, permitiendo a individuos y grupos distinguirse y reconocerse mutuamente.

La materialización de esta instalación artística no solo contempla el sonido y sus fuentes, sino también los elementos que lo transforman, como la arquitectura y el ambiente. Según Barry Truax, el sonido es generado por el movimiento físico de los objetos en el entorno y, como nos muestra la acústica, es el resultado de transferencias de energía. Aunque la onda sonora refleja cada detalle del movimiento de su fuente, su recorrido por el entorno, donde se refleja y es

SONORIDADES COTIDIANAS

absorbida por diversos objetos, está condicionado por la configuración del espacio. Así, la onda sonora que llega al oído es una representación del estado actual del entorno físico, ya que, a medida que viaja, se modifica con cada interacción (Truax, 1984). Estas condiciones influyen activamente en cómo suena un lugar en particular, definiendo su identidad sonora.

Con base en lo anterior, la obra se concibe no solo a partir de los sonidos presentes en el paisaje (como campanas, maquinaria, cornetas, lluvia y el río de Oro), sino también a partir de elementos arquitectónicos y ambientales que afectan y modelan el paisaje sonoro del barrio (como columnas de cemento, ladrillos, tejas de eternit, cables eléctricos, y arena). La instalación se materializa en una composición de objetos sonoros que reflejan la convergencia de estos elementos. Mediante mecanismos que, al moverse, generan sonidos inspirados en el paisaje sonoro, el espectador es invitado a interactuar con las obras, permitiendo que no solo participe como oyente, sino que también active la obra a través de sus acciones. Esto refleja cómo el paisaje sonoro es construido por el espectador, quien se convierte en fuente y receptor del sonido.

1. Planteamiento Del Problema

En las dinámicas urbanas, el sonido es un componente vital que construye la experiencia sensorial de los espacios, aunque frecuentemente se le ignore frente al predominio de lo visual. Los sonidos cotidianos que habitan un lugar no solo narran su presente, sino que son testigos de su historia y reflejo de su identidad. Sin embargo, en contextos como el barrio El Palenque, en Girón, esta dimensión sonora se enfrenta al riesgo de ser desplazada o silenciada por los efectos de la urbanización y el desarrollo tecnológico.

El Palenque, como tantos otros barrios populares, está lleno de ecos que trascienden lo meramente funcional. Estos sonidos, que aportan una cualidad única al espacio, se encuentran en una situación de vulnerabilidad, amenazados por los cambios en la infraestructura y las dinámicas

SONORIDADES COTIDIANAS

sociales. Este progresivo "silenciamiento" erosiona la conexión entre la comunidad y su entorno, diluyendo las memorias colectivas que estos sonidos guardan.

Además, los espacios físicos del barrio, como sus calles, muros de ladrillo, cableado aéreo, y techos de eternit, no solo albergan a los sonidos, sino que los transforman. Sin embargo, esta interacción entre lo acústico y lo arquitectónico rara vez se valora, perdiéndose la oportunidad de entender cómo el entorno influye en la manera en que escuchamos y habitamos los lugares. Ante este panorama, surge la necesidad de cuestionarme como artista: ¿Cómo elaborar una instalación artística inspirada en elementos del paisaje sonoro del Barrio El Palenque en Girón, visibilizando su valor como parte fundamental de la identidad colectiva de la comunidad?

2. Justificación

El paisaje sonoro, a pesar de su omnipresencia, es un elemento sobre el que rara vez se documenta o se reflexiona críticamente. A menudo, se privilegia lo visual por sobre lo auditivo, dejando de lado la riqueza de los sonidos que nos rodean y que construyen, de manera silenciosa nuestras experiencias del espacio. Este proyecto se plantea como una reivindicación del acto de escuchar, rescatando esos sonidos del anonimato y devolviéndoles su valor como portadores de memoria y significado cultural. En El Palenque, los sonidos no solo cuentan la historia del barrio; también reflejan sus cambios, tensiones y la vida que se desarrolla en cada rincón.

La justificación de este proyecto radica en la necesidad de reconocer y visibilizar el paisaje sonoro del Barrio El Palenque en Girón, un aspecto de la vida cotidiana que a menudo pasa desapercibido, pero que es fundamental para la identidad y la experiencia del lugar. Los sonidos del entorno, como el murmullo constante del río de oro, las campanas de las iglesias, las cornetas, el tráfico y el bullicio de las actividades diarias, son más que simples ruidos de fondo; son huellas sonoras de la historia, la cultura y la dinámica social del barrio. Este proyecto busca visibilizar

SONORIDADES COTIDIANAS

esos sonidos, dándoles protagonismo a través de una instalación artística que invite a la audiencia a escuchar de manera consciente y profunda.

Adicionalmente, mi deseo con este proyecto es aportar al mundo del arte al integrarse en la corriente contemporánea del arte sonoro, destacando la importancia del sonido como vehículo identitario en los barrios populares. Para la escuela de artes, representa un enfoque interdisciplinario que combina estudios de paisaje sonoro con elementos arquitectónicos y ambientales, sirviendo como guía de cómo la investigación teórica puede materializarse en una práctica artística tangible. Personalmente, el proyecto me permite desarrollar mis habilidades técnicas y creativas, profundizar en el campo de la acústica, y experimentar con nuevas formas de expresión artística. También me brinda la oportunidad de conectarme más profundamente con mi entorno, apreciando y preservando la riqueza sonora de mi barrio.

En un mundo donde el ruido urbano tiende a ser visto como una molestia o una simple consecuencia del desarrollo, este proyecto busca revalorizar la escucha como una forma de conectar con el entorno. Más allá de documentar, la instalación tiene una dimensión de homenaje a los sonidos que, aunque comunes, son esenciales para la identidad colectiva. Así, el proyecto se convierte en una propuesta artística que reconoce lo sonoro como un componente vital de la vida urbana, invitando a reflexionar sobre lo que significa habitar un lugar y cómo los sonidos que lo definen también nos definen a nosotros.

Este trabajo contribuye a la discusión actual en el campo de las artes plásticas al poner en primer plano un aspecto que ha sido tradicionalmente marginal en la práctica artística: el paisaje sonoro como herramienta de narrativa e identidad cultural. Esta propuesta reivindica el sonido como un medio artístico autónomo y profundo, capaz de evocar memoria, territorialidad y emoción. Al integrar elementos arquitectónicos y materiales propios del barrio, el proyecto se sitúa

SONORIDADES COTIDIANAS

en la intersección entre lo escultórico y lo auditivo, desdibujando las fronteras tradicionales de las disciplinas artísticas y proponiendo una experiencia multisensorial. Además, al dialogar con los problemas de la urbanización, la memoria colectiva y la interacción humano-espacio, la instalación amplía la conversación sobre cómo las artes plásticas pueden involucrarse con cuestiones sociales y ambientales contemporáneas.

3. Objetivos

Objetivo general

Elaborar una instalación artística inspirada en elementos del paisaje sonoro del Barrio El Palenque en Girón, Santander, visibilizando su valor como parte fundamental de la identidad colectiva de la comunidad.

Objetivos específicos

- Explorar y registrar los sonidos característicos del barrio, capturando desde el bullicio urbano hasta los sonidos naturales que lo definen.
- Identificar los elementos arquitectónicos y ambientales que afectan y modifican los sonidos, para comprender su impacto en la acústica del lugar.
- Plantear bocetos que sirvan de base para las piezas de la instalación artística, todo esto basado en los registros y en los elementos arquitectónicos encontrados.
- Materializar la instalación a partir de los bocetos, considerando materiales propios del barrio.

4. Desarrollo Temático

4.1 Preguntas Orientadoras

4.1.1 *¿Qué Quiero Trabajar y Por Qué?*

En este proyecto, quiero trabajar sobre el paisaje sonoro del Barrio El Palenque. Mi intención es capturar y documentar la variedad de sonidos que caracterizan esta área específica, ya sean naturales o creados por humanos. Esto incluye sonidos cotidianos como el bullicio de la gente en sus actividades diarias, el ruido del tráfico que atraviesa las calles del barrio, el canto de los pájaros, el repique de las campanas de las iglesias, la maquinaria que se escucha desde los talleres y fábricas cercanas, y el constante flujo del río de oro. Identificando así las “marcas sonoras” (soundmarks), esto se refiere a un sonido comunitario, que es único o posee cualidades que lo hacen especial cuando es percibido por la gente que vive en dicha comunidad. Así como las notas clave (key notes), sonidos predominantes en un paisaje sonoros que son generados por la geografía y el clima del lugar. Muchos de estos sonidos pueden tener significados arquetípicos, pueden estar tan arraigados en personas acostumbradas a ellos que, sin ellos, la vida se percibiría como empobrecida y carente de distinción, (Schaeffer, 1994).

Además de registrar estos sonidos, quiero entender y reflejar cómo los elementos arquitectónicos y ambientales del barrio influyen y modifican este paisaje sonoro. Esto implica considerar la reverberación del sonido en las calles estrechas y pavimentadas, cómo las fachadas de las casas en ladrillo y cemento actúan como superficies reflectantes, y cómo factores como la vegetación, el clima y la contaminación afectan la acústica del lugar. Ya que las ondas sonoras viajan y cambian con cada interacción, es por esto que lo que nos llega es más que el sonido provocado por su fuente, sino también un evento espacial, (LaBelle, 2006).

SONORIDADES COTIDIANAS

El paisaje sonoro es un componente esencial en la formación de la identidad de un lugar. Cada sonido, forma parte de un tejido sonoro que narra la historia y las tradiciones del barrio. En términos de comunidad, los sonidos no sólo reflejan su complejo contexto social y geográfico, sino que también refuerzan la identidad y la cohesión comunitaria. A veces son un recordatorio frecuente, casi subconsciente del contexto, y en otras ocasiones proporcionan la singularidad de la ocasión que refleja la individualidad de una comunidad, (Truax, 1984). Muchos de estos sonidos, que son testigos de la vida y las actividades diarias del barrio, podrían perderse con el tiempo debido a la urbanización, el desarrollo tecnológico y otros cambios socioeconómicos.

Además, el arte sonoro, me permite explorar nuevas formas de expresión artística y fomentar una experiencia más interactiva y participativa del público. Al integrar estos sonidos en una instalación artística, estoy creando un espacio donde los visitantes pueden experimentar y participar activamente en la recreación de estos paisajes sonoros. Esto transforma la audiencia de espectadores pasivos a participantes activos, quienes, a través de su interacción, se convierten en co-creadores de la obra.

Personalmente, este proyecto me ofrece una oportunidad invaluable para profundizar en mis habilidades técnicas y creativas. Además, me permitirá conectarme de manera más profunda con mi entorno y mi comunidad. Al trabajar de cerca con los residentes, no solo estaré documentando sus sonidos, sino también sus historias y experiencias, creando una conexión más íntima y significativa con el lugar. Este proceso no solo enriquece mi perspectiva artística, sino que también me permite contribuir al reconocimiento y preservación de la identidad sonora del barrio.

SONORIDADES COTIDIANAS

4.1.2 ¿Cómo Lo Voy a Trabajar y Qué Espero Como Obra?

Para llevar a cabo este proyecto, comenzaré por realizar una exhaustiva exploración y grabación de los sonidos presentes en el Barrio. Este proceso implicará recorrer el barrio en diferentes momentos del día y en distintas condiciones ambientales para capturar una representación lo más completa y variada del paisaje sonoro. Utilizaré como equipo de registro, la grabadora Zoom H1N, para asegurarme de capturar los matices y detalles de estos sonidos con la mayor precisión posible. Cada sonido, será registrado meticulosamente. Estos registros no solo servirán como la base para la instalación artística, sino que también actuará como un recurso para futuros estudios y proyectos sobre el paisaje sonoro del barrio.

A partir de los registro y del reconocimiento de los objetos sonoros, se elegirán los elementos que sean característicos del paisaje sonoro, tanto sus fuentes como sus modificadores, e inspirándome en estos, se materializará una serie de piezas artísticas que conformarán la instalación. Esta se compondrá de mecanismos y objetos que, mediante el movimiento y la interacción del espectador, emitirán sonidos basados en lo observado y registrado en el barrio. Esto permitirá que los visitantes se sumerjan completamente en la experiencia auditiva, evocando imágenes mentales y recuerdos asociados con esos sonidos, sugiriendo personas, momentos y lugares específicos. Para enriquecer esta experiencia, incorporaré elementos arquitectónicos y ambientales propios del barrio. Esto no solo se hace porque proporcionarán una base física y estética a la instalación, sino porque los materiales y estructuras del entorno influyen y modifican el paisaje sonoro.

La participación activa del público será crucial para el éxito de la instalación. Los espectadores no solo serán oyentes pasivos, sino que interactuarán con los mecanismos y objetos para generar el sonido. Esta interacción permitirá que cada visita sea única, ya que los sonidos se

SONORIDADES COTIDIANAS

activarán y variarán según las acciones de los participantes. De esta manera, la obra reflejará cómo el paisaje sonoro es una construcción colectiva y dinámica, en la que cada individuo contribuye a la creación y transformación del entorno auditivo.

4.1.3 ¿Qué Emociones o Reacciones Quiero Evocar en el Público?

Quiero que el público experimente una conexión profunda y emocional con el paisaje sonoro del barrio El Palenque. A través de la instalación, espero evocar una sensación de nostalgia al escuchar los ecos de sonidos cotidianos que, aunque a menudo se perciben como ruido de fondo, son fundamentales para la identidad de un lugar. Deseo que los visitantes sientan curiosidad y asombro al descubrir la riqueza que se esconde en lo ordinario, generando un momento de introspección y valoración por los entornos que habitamos. También busco provocar un sentimiento de participación activa, donde cada interacción con la obra les permita sentirse co-creadores de un paisaje sonoro dinámico y vivo, generando una experiencia que oscile entre la melancolía por lo efímero y la alegría por redescubrir la belleza en lo cotidiano.

4.1.4 ¿Cómo Dialoga la Obra Con Referentes Artísticos o Teóricos Contemporáneos?

La obra establece un diálogo directo con el arte sonoro contemporáneo, que explora el sonido como un medio legítimo de expresión artística y reflexión cultural. Referentes como Murray Schafer y su concepto de paisaje sonoro inspiran la aproximación teórica y metodológica del proyecto, mientras que artistas como Janet Cardiff, conocida por sus caminatas sonoras, aportan ideas sobre cómo el sonido puede transformar la percepción del espacio. Teóricamente, la obra se alinea con autores como Brandon LaBelle, que plantea el sonido como un evento espacial, y B. Truax, quien enfatiza la dimensión comunitaria y social del paisaje sonoro.

Desde una perspectiva artística, el proyecto dialoga con prácticas contemporáneas que buscan involucrar al público de manera activa e inmersiva, transformando a los espectadores en

SONORIDADES COTIDIANAS

participantes y generadores de significado. Al incorporar elementos materiales y sonoros específicos del barrio, la obra también se posiciona como un ejercicio de arte contextual, que reflexiona sobre la interacción entre lo local y lo universal, integrando lo acústico, lo visual y lo táctil en una experiencia multisensorial.

4.2 Marco Conceptual

El marco teórico de este proyecto aborda conceptos clave como el paisaje sonoro, el silencio, el ruido y la instalación, explorando cómo cada uno de ellos contribuye a la comprensión y construcción de identidades espaciales y sociales. Desde el paisaje sonoro como una narrativa acústica que refleja la vida y la cultura de un lugar, pasando por el silencio como un elemento activo que resalta y dialoga con los sonidos, hasta el ruido como fenómeno disruptivo que cuestiona normas sociales y culturales, se propone una reflexión integral sobre el entorno sonoro. Asimismo, la instalación se presenta como un medio artístico que transforma el espacio, integrando sonido y materialidad para crear experiencias inmersivas que invitan a la interacción y reinterpretación del espectador. Este marco teórico fundamenta la propuesta artística, permitiendo explorar las dinámicas entre sonido, espacio y comunidad desde una perspectiva estética y crítica.

4.2.1 Paisaje Sonoro

El concepto de Paisaje Sonoro es fundamental para entender la esencia de mi obra, ya que me permite explorar y reflejar cómo los sonidos específicos de un entorno particular, como el barrio donde se desarrolla mi proyecto, configuran las identidades y las dinámicas sociales de sus habitantes. Al integrar los sonidos característicos de este barrio, no solo capto la acústica del espacio, sino que también hago visible parte de sus características únicas. De esta manera, mi obra se convierte en una narrativa sonora que invita a los espectadores a sumergirse en la complejidad

SONORIDADES COTIDIANAS

y riqueza de estos paisajes sonoros, reflejando cómo el entorno influye en la identidad y experiencia de las personas que lo habitan.

El concepto de Paisaje Sonoro, según explica (Schafer, 1994), describe los sonidos que se generan en un espacio específico y que adquieren sentido por el contexto social en el que se producen. Estos sonidos reflejan la evolución de ese entorno o sociedad. El Paisaje sonoro no se limita exclusivamente a los sonidos de la naturaleza, las voces o la música. En su lugar, se percibe como un macrodiscurso que proporciona una visión completa de los modos y formas de vida de una comunidad, donde el sonido actúa como vehículo de estos discursos, (Woodside, 2008).

Un Paisaje Sonoro se puede entender como el espacio donde se desarrollan interacciones acústicas que conforman gran parte de las significaciones sociales, culturales e ideológicas, y desde donde los individuos construyen su identidad. Este concepto no se limita solo a los espacios al aire libre, sino que incluye el entorno sonoro total en cualquier lugar donde nos encontremos. Por ejemplo, el entorno que te rodea también es un Paisaje Sonoro.

El Paisaje Sonoro depende de la relación explícita entre el entorno y el individuo, quien siempre está rodeado de sonidos. Este concepto no se confina a un único lugar y presenta distintos niveles, volúmenes o intensidades, según el ambiente en el que se encuentre el oyente. Estos sonidos configuran la identidad sonora del individuo, es decir, su espectro sonoro experiencial desde la gestación hasta la edad adulta. Los paisajes sonoros nos remiten inevitablemente a la audición y se han considerado tradicionalmente como el conjunto de todos los sonidos perceptibles en una situación específica. El Paisaje Sonoro es un entorno acústico que refleja y comunica los significados y valores de una sociedad. Es una herramienta esencial para comprender cómo los individuos se relacionan con su entorno y cómo este entorno influye en su identidad.

SONORIDADES COTIDIANAS

4.2.2 *Silencio*

En mi obra, el concepto de silencio se convierte en un elemento crucial para explorar la interacción entre el sonido y el entorno. Al igual que en el Paisaje Sonoro, el silencio en mis piezas permite que los sonidos dialoguen y se destaquen. Al incorporar el silencio, también estoy creando pausas y vacíos que realzan la identidad sonora del entorno. Estas pausas no son meras ausencias de sonido, sino momentos de reflexión y conexión que invitan al espectador a sumergirse en la experiencia acústica total, subrayando cómo el silencio y el sonido se entrelazan para formar un todo coherente y significativo en el espacio artístico. Así, mi obra no solo captura la esencia de los sonidos del barrio, sino que también utiliza el silencio para resaltar y dar sentido a esas interacciones sonoras.

El silencio puede entenderse como un vacío en el espacio, un elemento necesario para que los sonidos dialoguen entre sí. Aunque los silencios pueden considerarse anti sonidos, semejantes a la relación entre materia y antimateria, también pueden interactuar y conectarse gracias a la existencia de sonidos dispersos en el tiempo.

El sonido como ausencia total no existe; el silencio, en términos de audibilidad y medida relativa, sí. El silencio se manifiesta en relación con el ambiente de un paisaje sonoro, donde términos como "tranquilo" y "silencioso" se vuelven casi sinónimos. Debemos considerar el silencio como el punto de partida del paisaje sonoro, la condición que nos permite discernir el sonido. Cualquier paisaje sonoro sitúa al oyente en el centro, invocando un complejo de relaciones en el ambiente acústico que acontecen en la comunicación, en lugar de abstraer el "silencio sonoro" como un fenómeno aislado.

Según (Miller, 1996), en la Tierra, el silencio absoluto no existe. Es una categoría analítica, una condición ideal, un punto de partida teórico similar al concepto de vacío en física. El silencio

SONORIDADES COTIDIANAS

solo existe como un absoluto en un sentido metafísico; de lo contrario, debe considerarse relativo al sonido o a la comunicación en general. El silencio no es simplemente la ausencia u opuesto del sonido o la comunicación, sino una parte intrínseca de cualquier sistema acústico o comunicativo. Así, el silencio no solo es una parte fundamental de cualquier cultura, sino también percibido y practicado de diversas maneras, sirviendo múltiples funciones comunicativas. A veces, el silencio actúa como la figura en relación con el sonido o la expresión como fondo.

Sin embargo, el silencio no puede existir literalmente como una propiedad de una obra de arte. Incluso en obras como la pieza 4'33'' de Cage, donde el artista parece no hacer nada más que situar una interpretación en una sala de conciertos, el silencio es solo uno de los elementos que la componen. Si una obra realmente existe, su silencio es parte integral de su composición. John Cage describió cómo, incluso en un recinto insonorizado, seguía oyendo dos cosas: los latidos de su corazón y la circulación de la sangre en la cabeza. De esta manera, no existe el silencio absoluto, así como tampoco existe el espacio vacío. Cualquier silencio está definido por el tiempo y perforado por el sonido. En este sentido, el silencio es siempre una forma de lenguaje y un componente del diálogo, implicando y dependiendo de su opuesto, el sonido.

4.2.3 Ruido

El concepto de ruido se convierte en un elemento crucial para explorar y representar las complejidades de la vida cotidiana y la interacción social. El ruido, entendido como cualquier señal sonora no deseada, me permite capturar y reinterpretar la esencia de los sonidos que habitualmente ignoramos, sino que también cuestiona las normas y estructuras de poder que determinan qué sonidos son aceptables. Este enfoque permite que mi obra trascienda la mera reproducción de sonidos, convirtiéndose en una exploración profunda de cómo el ruido influye en nuestra percepción del espacio y en la construcción de nuestra identidad sonora. De esta manera, el ruido

SONORIDADES COTIDIANAS

se transforma de una simple perturbación a un componente esencial del diálogo artístico y social, enriqueciendo la experiencia auditiva y comunicativa del espectador.

El ruido, en términos comunicacionales, es todo aquello que interfiere en el proceso de recepción del mensaje. Para que haya ruido debe existir un mensaje, un emisor y un receptor. Sin estos componentes, el concepto de ruido carecería de significado dentro de la comunicación, pues no habría un proceso en el cual interferir. Ruido se define también como cualquier señal sonora no deseada, un sonido que hemos aprendido a obviar o ignorar. Este sonido indeseado puede ser tanto molesto como simplemente irrelevante para el oyente. Según (Schafer, 1994), el ruido puede entenderse de varias maneras: como un sonido no deseado, un sonido no musical compuesto de vibraciones no periódicas, cualquier sonido fuerte, o una perturbación en cualquier sistema de señalización, como estática en un teléfono o "nieve" en una pantalla de televisión.

Para el futurismo, la vida antigua era silenciosa, y con la invención de las máquinas, nació el ruido. Hoy, el ruido triunfa y domina soberano sobre la sensibilidad de los hombres. (Russolo, 1913) afirmó la necesidad de romper con el círculo restringido de sonidos puros y conquistar la variedad infinita de los sonidos-ruídos. Según Russolo, el ruido se diferencia del sonido en tanto que las vibraciones que lo producen son confusas e irregulares, tanto en el tiempo como en la intensidad.

Todas las manifestaciones de nuestra vida están acompañadas por el ruido. El ruido, por tanto, es familiar a nuestro oído y tiene el poder de remitirnos inmediatamente a la vida misma. Pero este también es transgresor, los reglamentos sobre ruido no son creados arbitrariamente por individuos; son producto de debates y acuerdos dentro de las sociedades. Esto subraya la naturaleza social del ruido, donde las comunidades establecen normas y límites sobre qué niveles de ruido son aceptables y cuándo. Cuando el ruido ambiental es demasiado fuerte, la tranquilidad del

SONORIDADES COTIDIANAS

espacio se ven comprometida, perjudicando la capacidad de escucha. El ruido por tanto puede ser una manifestación de poder. Tener poder no significa simplemente hacer el mayor ruido posible, sino tener la autoridad para hacerlo sin ser censurado. Donde el ruido es inmune a la intervención humana, se encuentra una sede de poder.

Como explica (Schafer, 1994), el ruido no es solo un sonido indeseado o perturbador, sino una perturbación en cualquier sistema. Esta definición amplia y multifacética del ruido nos permite entender su impacto y su importancia en diversos contextos, desde lo comunicacional hasta lo artístico y lo social. En este sentido, el arte de los ruidos no debe limitarse a la imitación, sino que debe explorar y capturar la esencia de los sonidos de la vida cotidiana.

4.2.4 Instalación

El concepto de instalación es fundamental en mi obra, ya que la intención es crear una experiencia que vaya más allá de la simple exhibición de objetos, integrando el espacio y el sonido para transformar completamente el entorno. La importancia de hacer una instalación radica en la capacidad de esta forma de arte para involucrar al espectador de manera más completa y profunda.

Una obra se considera instalación cuando interactúa con el espacio circundante. (Groys, 2009) sostiene que el espacio mismo es el material de la instalación. Esto no implica que la instalación sea inmaterial. Al contrario, la instalación es la forma más material de arte, ya que se manifiesta en el espacio, y ser en el espacio es la definición más amplia de ser material. La instalación transforma el espacio vacío y neutral en una obra singular, invitando al visitante a experimentar este espacio como un todo holístico y envolvente.

La instalación artística extiende el control del artista desde el objeto individual hacia el espacio de exhibición. En este sentido, el espacio de una instalación se convierte en la propiedad

SONORIDADES COTIDIANAS

simbólica del artista. La instalación emerge como una expansión de la tridimensionalidad, distinguiéndose de la escultura en que los ejes que organizan la materia no son solo internos a la obra, sino también externos, vinculándose al espacio circundante.

Rocha Iturbine destaca que la escultura y la instalación se convierten en disciplinas expandidas al incorporar sonido. En este contexto, el elemento sonoro puede formar parte del objeto, estar relacionado con él o ser completamente independiente. Las características del lugar afectan profundamente cómo se percibe el sonido en una instalación; este entorno específico también determinará un contexto que alterará la interpretación de la obra, (Iturbine, 2014).

En las instalaciones, el sonido juega un papel crucial al definir un lugar, disolviendo la dicotomía entre tiempo y espacio. Una de las características esenciales del sonido es su capacidad para modelar el espacio. La inclusión del elemento sonoro en una instalación puede aumentar la permanencia del público en el lugar que alberga la obra, ya que el sonido tiene una naturaleza temporal. Esta temporalidad obliga al espectador a esperar, escuchar y prestar atención a los cambios graduales o repentinos que se producen entre el sonido y el espacio.

Las esculturas y las instalaciones sonoras actúan como extensiones de la escultura y la instalación. Añadir un elemento con un lenguaje esencialmente diferente al visual crea una conexión entre la vista y el oído. La experiencia de una obra de arte visual se transforma completamente cuando se utiliza el sonido como componente integral, generando una percepción temporal completamente nueva del espacio.

4.3 Antecedentes

Para la elaboración de este proyecto, es fundamental considerar los antecedentes artísticos que han marcado mi trayectoria y que sirven como base conceptual y técnica para su desarrollo. A

SONORIDADES COTIDIANAS

lo largo de mi carrera, he explorado diversos medios y enfoques que integran el movimiento, el sonido y la interacción con el entorno. Estas experiencias previas no solo han enriquecido mi comprensión de los materiales y las dinámicas espaciales, sino que también han establecido un marco de referencia sólido para abordar las nuevas inquietudes artísticas presentes en este proyecto. A través del análisis y la reflexión sobre obras anteriores, puedo identificar y aplicar las técnicas y conceptos que resultarán esenciales en la realización de este nuevo trabajo.

4.3.1 Poética de la Colisión

Esta obra consta de varias piedras que cuelgan delicadamente de cuerdas que se conectan a un motor. Estas piedras, seleccionadas cuidadosamente por su forma y textura, se mecen en un baile etéreo. Cada piedra tiene su propio ritmo y movimiento único. Algunas se balancean con gracia, mientras que otras giran con una cadencia más enérgica al chocar con las que descansan en el suelo.

Las piedras ofrecen una paleta de sonidos variados. Algunas emiten un tono profundo y resonante, mientras que otras producen un tintineo delicado. El resultado es una sinfonía orgánica y evocadora que llena el espacio con una melodía de golpeteos. Esta obra pretende mostrar la armonía entre lo estático y lo dinámico, lo material y lo inmaterial. Es una invitación a sumergirse en la belleza de lo simple, a encontrar poesía en la interacción aparentemente insignificante entre objetos cotidianos.

Este trabajo funciona como un antecedente relevante para mi proyecto debido a su enfoque en la interacción entre elementos físicos y sonoros para crear una experiencia sensorial única. Esta obra utiliza elementos físicos encontrados en el ambiente y los utiliza para generar sonidos variados y una composición sonora envolvente. La atención a la forma, textura y movimiento de las piedras refleja un interés en los detalles y en la exploración de la relación entre lo estático y lo

SONORIDADES COTIDIANAS

dinámico. Además, la búsqueda de armonía entre lo material y lo inmaterial en esta obra resuena con la intención de mi proyecto de encontrar belleza en la interacción entre objetos cotidianos y su entorno sonoro.

Figura 1

Poética de la colisión



Nota: Registro personal 2023.

4.3.2 Casa 58

Realizado junto a: Andrés Felipe Zuleta, Silvia Fernanda Acero, Anyi Natalia Calderón, Andrea Melissa Garcés. Esta propuesta artística fue realizada en apoyo a la comunidad del barrio El Palenque en la calle 58 a finales de 2023. Con el fin de crear una experiencia significativa que involucre a las personas y fomente la reflexión sobre la intimidad del hogar y sus habitantes. De esta forma tomar de forma simbólica la conexión de la comunidad de la calle 58 con sus casas, promoviendo al fortalecimiento de los lazos sociales.

SONORIDADES COTIDIANAS

Figura 2

Proyecto Casa 58



Nota: Registro personal 2023.

Al ser realizado en el barrio el Palenque, este trabajo me aporta al proyecto en cuanto a que me sirvió como un acercamiento más íntimo con los habitantes de mi barrio. Se realizó la identificación de elementos arquitectónicos característicos de las fachadas de las casas de la calle 58 y con ello creó una instalación en la que se proyectan contenido audiovisual de los habitantes de la calle 58 realizando sus actividades diarias.

SONORIDADES COTIDIANAS

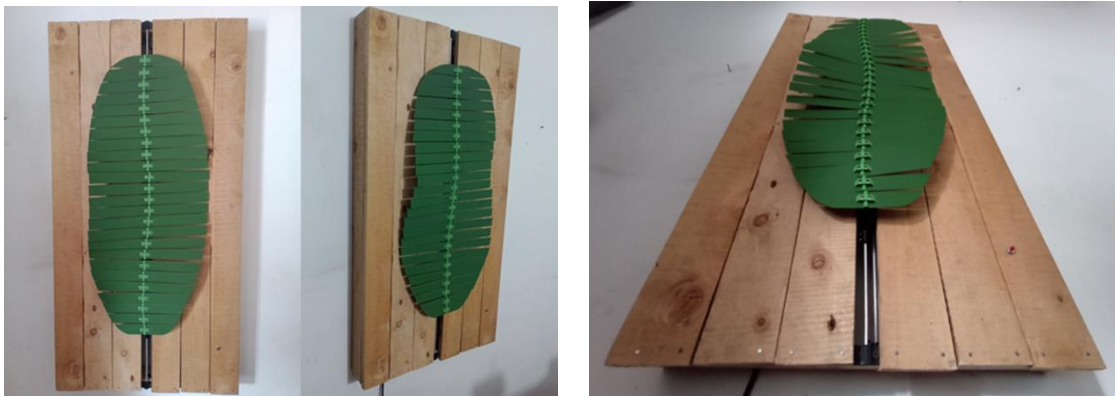
4.3.3 *Danzar de la Hoja*

Esta escultura cinética parte de la observación del movimiento las hojas de plátano. Su movimiento suave y constante es una vista familiar para muchos y puede ser fácilmente pasado por alto como un detalle insignificante. Sin embargo, al observarlo detenidamente, se pueden apreciar su belleza y elegancia, y esto nos lleva a reflexionar sobre la naturaleza como un mecanismo en armonía, donde cada elemento interactúa con los demás en un equilibrio perfecto. Esta idea de sincronía nos lleva a pensar sobre los mecanismos que están involucrados en estos movimientos, y de cómo podemos recrearlos mediante dispositivos como si de un autómatas se tratase.

La reflexión sobre los mecanismos que subyacen a estos movimientos me ha llevado a considerar cómo puedo integrarlos en mi próximo proyecto artístico. De esta manera, esta escultura no solo sirve como antecedente, sino también como una fuente de inspiración y aprendizaje sobre cómo utilizar el movimiento y los mecanismos en la creación de arte. Además del conocimiento técnico, en cuanto al manejo de software de diseño, modelado e impresión 3D, que serán necesarios a la hora de materializar mi proyecto.

Figura 3

Danzar de la hoja



Nota: Registro personal 2023.

SONORIDADES COTIDIANAS

4.3.4 Antecedentes Artísticos

Hildegard Westerkamp, Christina Kubisch y Janet Cardiff son figuras clave en el ámbito del arte sonoro, cuyas obras ofrecen perspectivas únicas que enriquecen mi proyecto. Hildegard Westerkamp se destaca por su enfoque en la ecología acústica y el paisaje sonoro, explorando cómo los sonidos naturales y urbanos pueden revelar la identidad de un lugar. Su práctica de la "escucha profunda" inspira mi metodología para capturar y analizar los sonidos del Barrio El Palenque, promoviendo una comprensión más íntima de su entorno acústico y social. Westerkamp transforma lo cotidiano en arte, utilizando grabaciones de campo para destacar la interacción entre el ser humano y su entorno sonoro, un enfoque que deseo replicar en mi instalación sonora.

Christina Kubisch, por su parte, es conocida por sus "Electrical Walks", obras que combinan tecnología y sonido para revelar paisajes sonoros ocultos en el entorno urbano. Utilizando auriculares de inducción electromagnética, Kubisch expone frecuencias inaudibles generadas por dispositivos electrónicos, permitiendo que los espectadores experimenten el espacio de nuevas maneras. Su trabajo me inspira a considerar cómo los elementos tecnológicos del barrio, como las industrias cercanas y las infraestructuras eléctricas, podrían integrarse en mi proyecto para explorar las capas invisibles del paisaje sonoro del lugar. Kubisch me motiva a experimentar con la interacción entre el sonido, la tecnología y la arquitectura local.

Finalmente, Janet Cardiff aporta un enfoque narrativo y experiencial que complementa las prácticas de Westerkamp y Kubisch. Sus "Audio Walks" utilizan grabaciones binaurales para transformar la percepción del espacio y el tiempo, guiando a los participantes a través de entornos específicos mientras entrelaza historias sonoras. Este enfoque inmersivo y narrativo inspira mi intención de diseñar una instalación que no solo capture sonidos, sino que también invite a los espectadores a interactuar activamente. Cardiff, junto con Westerkamp y Kubisch, me ofrecen un

SONORIDADES COTIDIANAS

marco técnico valioso para integrar la escucha activa, la tecnología y la narrativa en mi proyecto artístico.

4.4 Referentes Artísticos

Para comprender y desarrollar mi proyecto sobre el paisaje sonoro del Barrio, me he inspirado en la obra y trabajo de varios artistas que han explorado el sonido y su interacción con el entorno. Analizar sus enfoques y metodologías me permite contextualizar mi trabajo y establecer una base sólida tanto creativa como académica. A continuación, presento los referentes que han influido significativamente en la concepción y ejecución de mi proyecto.

4.4.1 Leonel Vásquez

Vásquez ha demostrado cómo el sonido puede ser utilizado para capturar y comunicar la esencia de un lugar. En proyectos como “Canto rodado” y “Templo del Agua”, ha documentado sonidos naturales y los ha utilizado para reconstruir y preservar la memoria de entornos específicos. Su meticulosa atención a la grabación y procesamiento de sonidos de la naturaleza se alinea perfectamente con mi objetivo de capturar el paisaje sonoro del Barrio El Palenque.

Figura 4

Canto Rodado, Leonel Vásquez



Nota: Adaptado de Canto Rodado, por Vásquez, L. (s.f.), <https://www.leonelvasquez.com/>

SONORIDADES COTIDIANAS

Vásquez utiliza el sonido para explorar y destacar aspectos de la realidad que no son inmediatamente visibles. Este enfoque en la escucha como un acto profundo y significativo puede inspirarme en cómo abordar la creación de mi instalación sonora, enfatizando la importancia de lo auditivo en la formación de la identidad del lugar. Vásquez integra elementos naturales y arquitectónicos en sus instalaciones para reflejar cómo estos componentes influyen en el paisaje sonoro. En mi proyecto, deseo incorporar materiales propios del barrio, como columnas de cemento y ladrillos, para mostrar cómo estos modifican el sonido. El trabajo de Vásquez me ofrece un modelo de cómo combinar eficazmente elementos físicos y sonoros para crear una instalación inmersiva y significativa.

Figura 5

Templo del agua, Leonel Vásquez



Nota: Adaptado de Templo del agua: Río Bogotá, una inmersión en el mundo sonoro de Leonel Vásquez, por Revista Exclama, 2024, <https://revistaexclama.com/templo-del-agua-rio-bogota-una-inmersion-en-el-mundo-sonoro-de-leonel-vazquez/>

Vásquez crea instalaciones donde el público debe interactuar para generar el sonido, lo que transforma a los espectadores en participantes activos. Este concepto es fundamental en mi

SONORIDADES COTIDIANAS

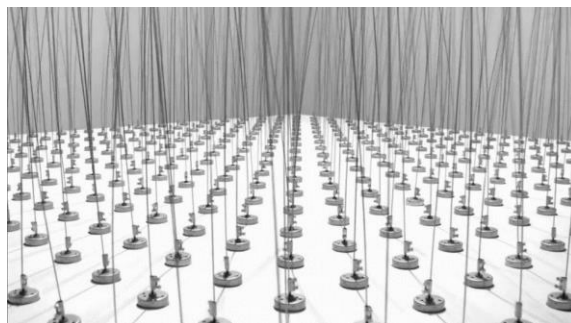
proyecto, ya que deseo que la audiencia no solo escuche, sino que también participe activamente en la creación del paisaje sonoro. Aprender de las técnicas de Vásquez para diseñar experiencias interactivas puede ayudarme a desarrollar una instalación más efectiva y envolvente. La detallada investigación y experimentación de Vásquez en la grabación y manipulación de sonidos pueden servir como guía técnica para mi propio proceso de documentación y edición de sonidos. Su enfoque metodológico riguroso puede inspirarme a aplicar técnicas similares para asegurar que los sonidos que capture y presente sean de alta calidad y resonancia significativa.

4.4.2 *Zimoun*

Al igual que Zimoun, mi proyecto busca integrar elementos visuales y sonoros en una experiencia unificada. Su enfoque en crear instalaciones donde lo que ves y lo que oyes se complementa puede inspirarme a diseñar una obra que aproveche al máximo la interacción entre el paisaje visual y sonoro del Barrio. Además, Zimoun se centra en lo repetitivo y los principios reductivos en su trabajo, buscando la esencia de los materiales y conceptos que utiliza. Este enfoque puede inspirarme a explorar de manera más profunda los sonidos y elementos del barrio, despojándolos para llevarlos a su esencia y creando una experiencia más auténtica y significativa para los espectadores.

Figura 6

Zimoun, The Ringling Museum of Art, Sarasota



Nota: Adaptado de Zimoun, por Proyecto IDIS, 2024, de <https://proyectoidis.org/zimoun/>

SONORIDADES COTIDIANAS

Zimoun no aspira a que las cosas se vean de una forma determinada, sino que busca que sus obras generen diferentes conexiones, asociaciones y descubrimientos en diferentes niveles individuales. Siguiendo su ejemplo, puedo diseñar mi instalación de manera que invite a los espectadores a participar activamente en la creación de significado, fomentando así una experiencia estimulante y reflexiva. Por otro lado, Zimoun aprecia su trabajo cuando permite que los espectadores comiencen a pensar y reflexionar sobre diferentes cosas cada vez que lo experimentan. Del mismo modo, puedo diseñar mi instalación de manera que invite a la participación activa del espectador, generando así un impacto duradero en quienes la experimenten.

Figura 7

Art Basel, Switzerland, 2016



Nota: Adaptado de El Ojo del Arte: El minimalismo sonoro de Zimoun, por Miguel Masllorens, 2024, <https://eljoedelarte.com/tendencias/el-minimalismo-sonoro-de-zimoun>

SONORIDADES COTIDIANAS

5. Plan de Trabajo

Tras abordar los fundamentos teóricos que sustentan este proyecto, se presenta a continuación el plan de trabajo que guiará su desarrollo. Este esquema está diseñado para asegurar una ejecución estructurada y eficiente, permitiendo la adecuada captura, análisis e integración de los elementos sonoros del barrio El Palenque en la instalación artística. La organización semanal garantiza una progresión lógica y metódica de las actividades, desde la exploración inicial del entorno acústico hasta la materialización de la obra final. La realización del proyecto seguirá el orden especificado en la siguiente tabla:

Tabla 1

Plan de trabajo

Semana	Actividad
Proyecto de grado 1	
1-2	Concepción del proyecto y definición de objetivos
3-4	Investigación preliminar sobre el paisaje sonoro y sound art
5-6	Exploración inicial del Barrio El Palenque
7-8	Bocetos y planificación de la metodología de grabación
9-12	Grabación de sonidos en el Barrio El Palenque
13-14	Análisis y selección de las grabaciones más representativas
15-16	Edición y procesamiento de las grabaciones
17-18	Desarrollo del archivo digital de sonidos
Proyecto de grado 2	

SONORIDADES COTIDIANAS

19-20	Diseño conceptual de la instalación artística
21-22	Bocetos y prototipos de los mecanismos interactivos
23-24	Selección y recolección de materiales arquitectónicos y ambientales (columnas de cemento, ladrillos, tejas de eternit, etc.)
25-26	Construcción de los mecanismos y objetos interactivos
27-28	Integración de los elementos arquitectónicos y ambientales en la instalación
29-30	Pruebas de la instalación y ajustes finales
31	Montaje final de la instalación
32	Inauguración y exposición de la instalación

Nota: Registro personal 2024.

Figura 8

Boceto libre 1

Todos los sonidos que oímos son imperfectos. Para que un sonido esté totalmente libre de distorsión inicial, tendría que haber sido iniciado antes de nuestra vida. Si continuara también después de nuestra muerte, de modo que no sufriéramos interrupciones, entonces podríamos considerarlo perfecto. Pero un sonido iniciado antes de nuestro nacimiento, continuado inalterado e inmutable durante toda nuestra vida y extendido más allá de nuestra muerte, sería percibido por nosotros como silencio (Schafer, 1994, p.262).



Nota: Registro personal 2024.

6. Bitácora

La bitácora del proyecto se constituye como un registro detallado y reflexivo de las experiencias, observaciones y procesos que han dado forma a esta propuesta artística. A través de sus distintos apartados, se documentan tanto los aspectos tangibles del barrio El Palenque como las percepciones sensoriales que surgen al interactuar con su entorno sonoro. Desde la descripción inicial del lugar hasta los bocetos finales de la instalación, la bitácora recopila los sonidos, imágenes y emociones que articulan la esencia de este espacio. Cada sección refleja un aspecto particular del paisaje sonoro, capturando momentos como el eco de las campanas, el estruendo de la maquinaria, la resonancia de las paredes o la sutileza de la lluvia. Este recorrido no solo constituye una herramienta de análisis, sino también un puente entre la vivencia personal y la construcción de una obra que busca dialogar con el espectador y con la memoria colectiva del barrio.

Para comprender plenamente el paisaje sonoro del barrio, es esencial adentrarse en su esencia física y cultural. Este contexto no solo define los sonidos que lo caracterizan, sino también las dinámicas sociales y arquitectónicas que dan forma a su identidad. A continuación, se presenta una breve descripción del barrio como punto de partida para explorar su riqueza acústica.

6.1 Breve Descripción Del Barrio El Palenque

El barrio El Palenque es un barrio residencial y popular fundado hace 40 años en el municipio de Girón. Está ubicado en una zona industrial, rodeado por empresas como Wonder en el costado norte, Coopasan por el costado sur, el Río de Oro por el costado occidental y carretera nacional por el costado oriental. Anteriormente no colindaba con ninguna otra urbanización, pero actualmente se están desarrollando dos proyectos de vivienda cercanos.

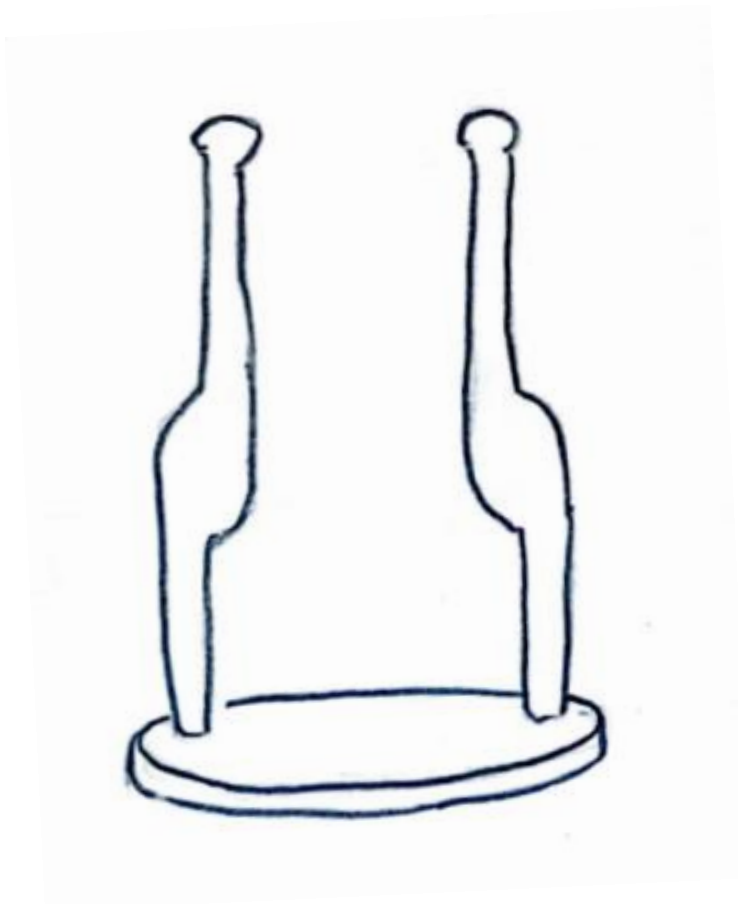
SONORIDADES COTIDIANAS

Posee una fuerte tradición católica, y muchos de sus habitantes llevan habitándolo desde su fundación, por lo que es posible encontrar varias generaciones de la misma familia, lo que fortalece los lazos de la comunidad. Categorizado como estrato dos, tiene características populares. Es un barrio único al cual personalmente considero como un barrio con el carácter de un pueblo en medio de la ciudad.

Al estar en medio de una zona industrial, cercana al río y la autopista, es un sitio de confluencia de sonidos disimiles que terminan conformando el paisaje sonoro del barrio, y que finalmente crean la identidad sonora del lugar.

Figura 9

Escultura en el barrio El Palenque



SONORIDADES COTIDIANAS

La comunidad acústica puede definirse como cualquier paisaje sonoro en el que la información acústica juega un papel dominante en las vidas de los habitantes (sin importar cómo se entienda la comunidad de esas personas). Por lo tanto, el límite de la comunidad es arbitrario y puede ser tan pequeño como una habitación llena de gente, una casa o un edificio, o tan grande como una comunidad urbana, un área de transmisión o cualquier otro sistema de comunicación electroacústica. En resumen, es cualquier sistema dentro del cual se intercambia información acústica (Truax, 1984, p.80).

Nota: Registro personal 2024.

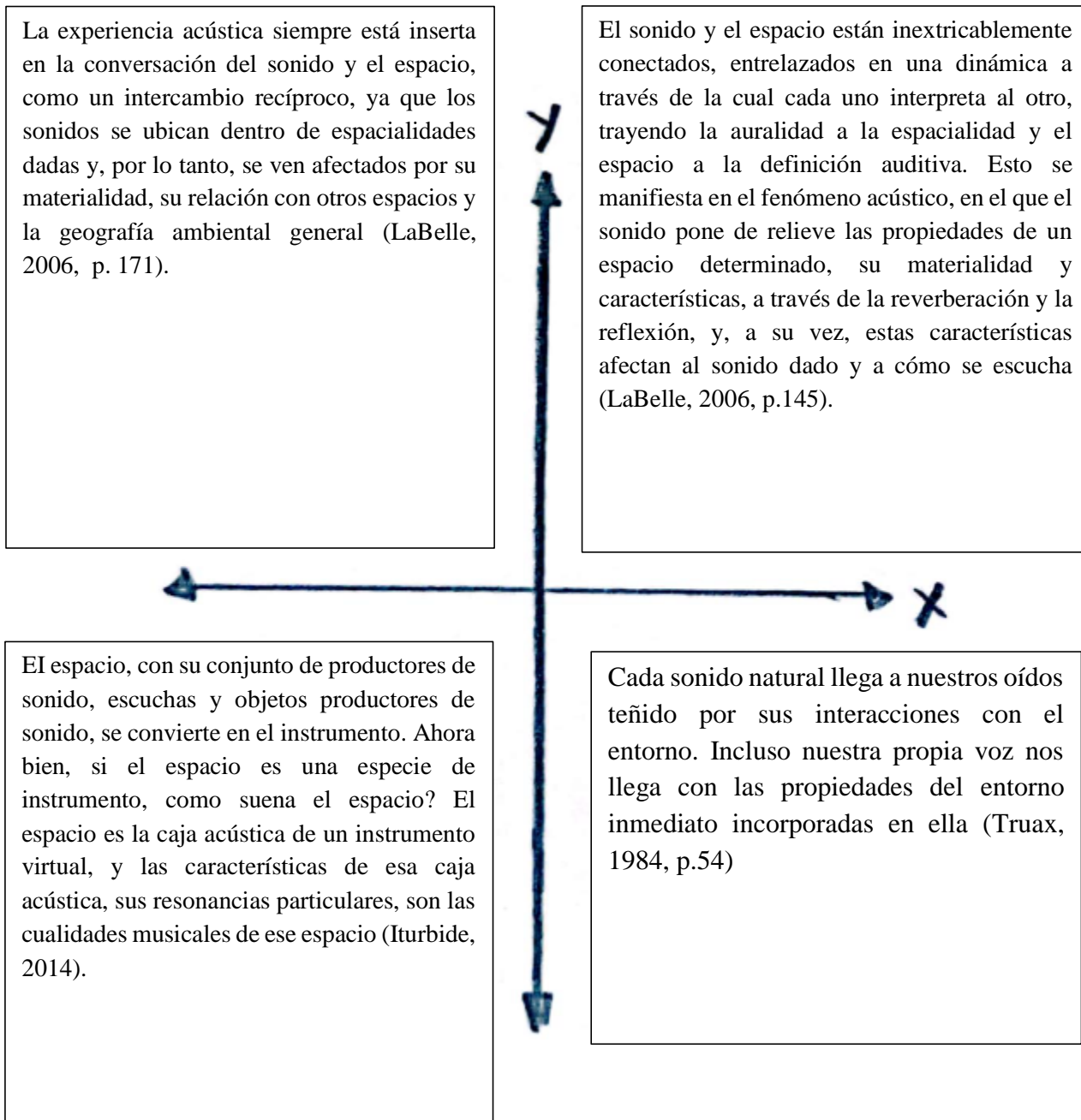
6.2 Espacio y Sonido

Al hablar de sonido, también hablamos de espacio, ya que el entorno define cómo el sonido se propaga, se percibe y se transforma. Cada superficie, cada estructura y cada vacío en el ambiente interactúa con las ondas sonoras, modulándolas, reflejándolas o absorbiéndolas, dando lugar a una experiencia acústica única. El espacio no es solo el escenario donde el sonido ocurre, sino un actor que participa activamente en su construcción. Así, el paisaje sonoro no puede comprenderse plenamente sin considerar las características físicas y ambientales del lugar, desde la densidad de las construcciones hasta la disposición del terreno y los materiales que lo conforman. En este contexto, el espacio no es un fondo pasivo, sino una presencia que amplifica, silencia o transforma los sonidos, influyendo directamente en la identidad sonora de un entorno.

SONORIDADES COTIDIANAS

Figura 10

Boceto espacial



Nota: Registro personal 2024.

SONORIDADES COTIDIANAS

Conocer el barrio El Palenque no solo implica observar su estructura y dinámicas, sino también sumergirse en su paisaje sonoro. Para ello, es necesario adoptar una metodología que permita capturar los matices de su acústica en interacción con el entorno, lo que conduce naturalmente a la práctica de las caminatas sonoras como herramienta esencial para esta exploración.

6.3 Caminar, Oír, Sentir, Vibrar

Hace falta un camino para experimentar el paisaje sonoro siendo consciente de él, y las caminatas sonoras se convierten en la metodología ideal para lograrlo. “Soundwalk” según R. Murray Schafer, es un término que se refiere a una práctica de exploración del entorno a través de la escucha activa de los sonidos que lo componen. Se basa en la idea de que el paisaje sonoro, los sonidos de un lugar, tanto naturales como artificiales, puede ser una fuente rica de inspiración y reflexión, (Schafer, 1994).

Al caminar y escuchar, no solo nos sumergimos en el ambiente, sino que también capturamos la esencia de cada lugar. A través de la escucha atenta y la documentación sonora, puedo explorar la relación entre el espacio y el sonido, creando un diálogo entre el entorno y nuestra percepción. Así, cada grabación se convierte en un material valioso que alimenta el proceso creativo, dando vida a un proyecto artístico que refleja nuestra conexión íntima con el paisaje sonoro.

SONORIDADES COTIDIANAS

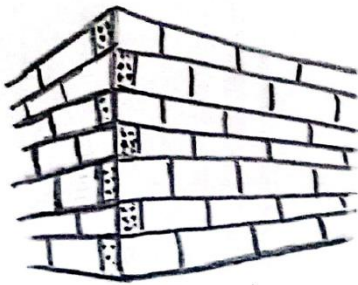
Figura 11

Bocetos de la caminata sonora

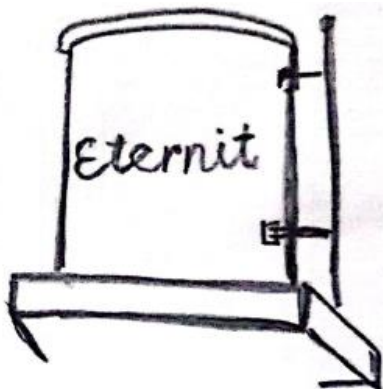


La caminata sonora es una exploración y un intento de comprender las resonancias sociopolíticas y sonoras de un lugar particular a través del acto de escuchar (LaBelle, 2010, p.73).

Escuchar rompe la cáscara del sujeto, suaviza las fronteras de la identidad e inicia una interdependencia en la que uno se constituye por todo el horizonte ambiental. Escuchar atentamente es convertirse en parte de las cosas y disminuir la agencia humana de la voluntad, ya que escuchar es recibir a través de una intensa pasividad todo lo que nos rodea (LaBelle, 2006, p.267).

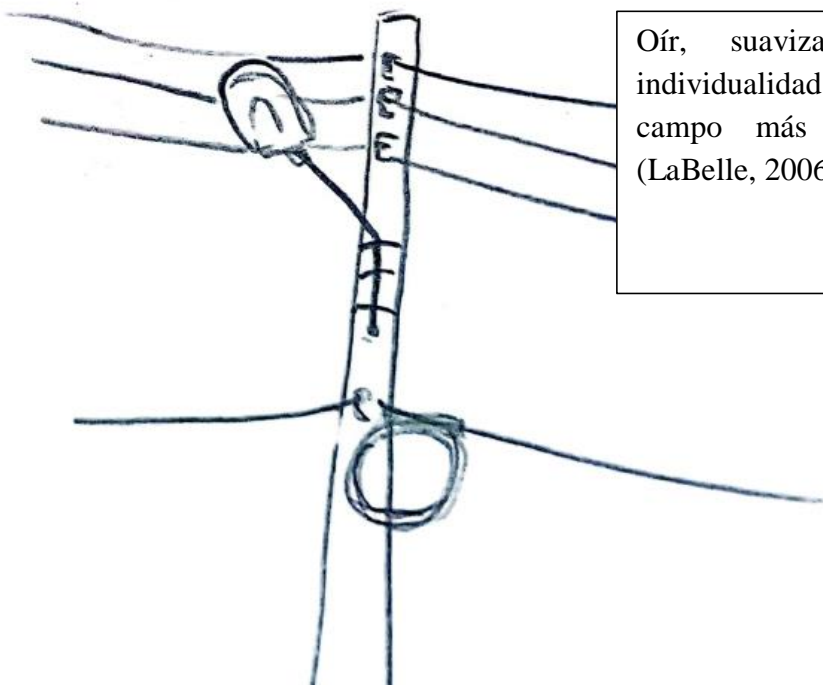


Escucho un motor, oigo un ruido, entiendo los chasquidos y comprendo la avería. De esta manera las cuatro actividades parecen tener cuatro correspondencias: la causa, la causa, la calificación y el sentido (Schaeffer, 2003, p.41).



Escuchar y oír como modos separados de percibir, de estar atento al sonido, oscilan entre niveles de conciencia, haciendo eco de la propuesta de Roland Barthes de que oír es una condición fisiológica, mientras que escuchar es un acto psicológico (LaBelle, 2006, p.180).

SONORIDADES COTIDIANAS



Oír, suaviza los bordes de la individualidad al dispersarnos en un campo más amplio de experiencia (LaBelle, 2006, p.268).

Nuestra definición de comunidad acústica significa que las señales acústicas mantienen a la comunidad en contacto constante con lo que sucede día a día en su interior. Un sistema de este tipo es “rico en información” en términos de sonido, y por lo tanto el sonido juega un papel importante en la definición de la comunidad espacialmente, temporalmente en términos de ciclos diarios y estacionales, así como social y culturalmente en términos de actividades compartidas, rituales e instituciones dominantes. La comunidad está vinculada y definida por sus sonidos. Para un extraño pueden parecer exóticos o pasar desapercibidos, pero para los habitantes transmiten información útil sobre la vida tanto individual como comunitaria (Truax, 1984, p.80).

Nota: Registro Personal 2024.

SONORIDADES COTIDIANAS

Durante las caminatas sonoras, la grabación de los sonidos se convierte en una tarea esencial para documentar y preservar las experiencias auditivas del entorno. Este proceso no solo captura los matices del paisaje sonoro, sino que también permite analizarlos y reinterpretarlos, transformándolos en piezas fundamentales para el desarrollo del proyecto artístico.

El paisaje sonoro de barrio está influenciado por las máquinas, y no es extraño usar máquinas para registrar y grabar el paisaje sonoro. Las maquina escuchan diferente a como los humanos lo hacen. Tienen un excepcional rango de escucha, sensibilidad fina y ninguna preferencia al oír, justo como el microscopio revela un nuevo paisaje al ojo humano, el micrófono de alguna forma revela nuevos deleites para el oído promedio, (Schafer, 1994).

Figura 12

Boceto grabadora



Al ser grabado el objeto se produce como idéntico, a través de las distintas percepciones que tendré en cada escucha. Se producirá como el mismo, trascendiendo las experiencias individuales (y también divergentes), que tendrán de él (Schaeffer, 2003, p.82).

Si se utiliza la máquina como sustituto de la escucha (como a veces se da a entender en la frase “lo tengo grabado en cinta”), entonces no se gana mucho con su uso, pero si se utiliza como una extensión de la escucha (en el espíritu en el que el telescopio y el microscopio funcionan para el ojo), entonces se aprende constantemente algo sobre el sonido y los paisajes sonoros (Truax, 1984, p.212).



SONORIDADES COTIDIANAS



Aunque podamos decir que no posee, como el oído, inteligencia para distinguir el sonido directo del sonido reverberado, no se puede negar que es capaz de captar todo un mundo de detalles que escapan por regla general a nuestra escucha (Schaeffer, 2003, p.25).

Nota: Registro personal 2024.

A partir de la escucha y el registro del paisaje sonoro del barrio, se pudieron identificar una serie de sonidos característicos que definen y enriquecen la identidad acústica de la comunidad. Estos sonidos no solo son parte del entorno diario de los habitantes, sino que también cuentan historias y reflejan la vida cotidiana en el barrio.

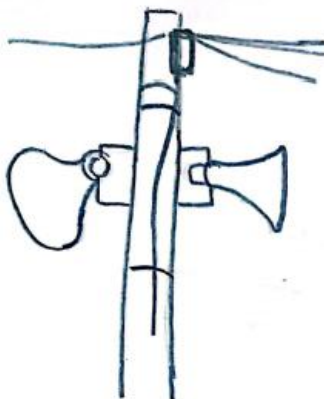
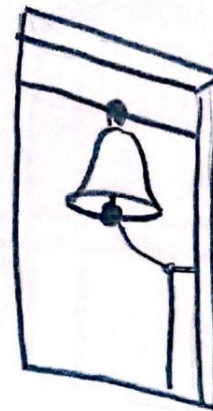
Figura 13

Boceto sonidos identificados



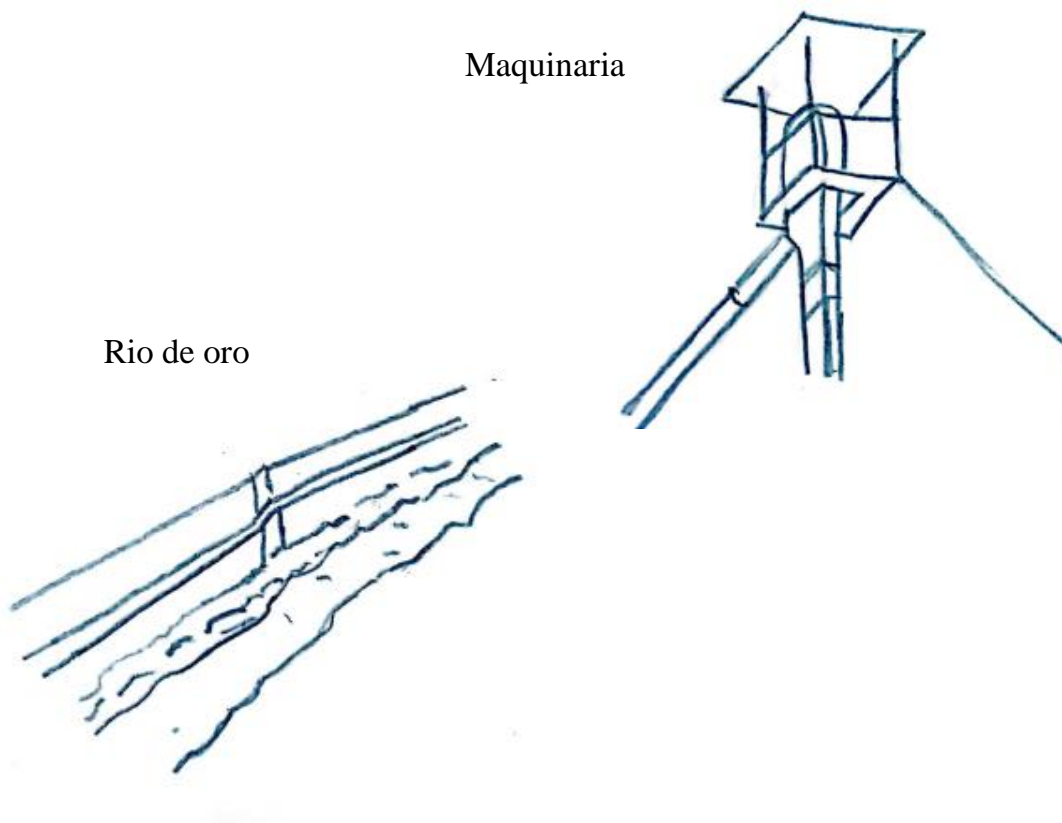
Lluvia

Campanas



Cornetas

SONORIDADES COTIDIANAS



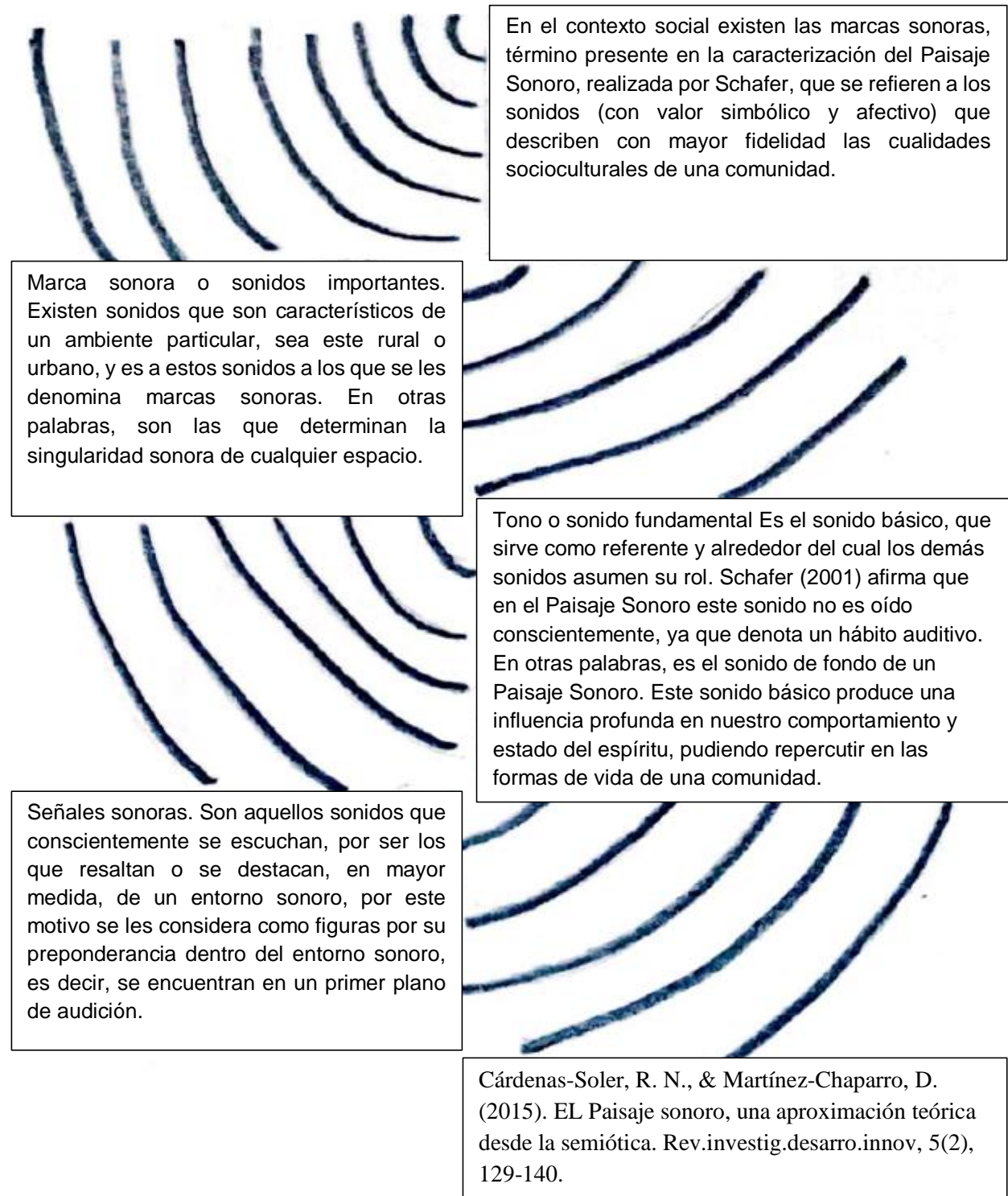
Nota: Registro personal 2024.

Entre los sonidos destacan el golpeteo de la lluvia sobre las tejas de eternit, el repique de las campanas, las cornetas del barrio, el flujo del río de oro y los ruidos de la maquinaria proveniente de talleres y fábricas, por sus cualidades como marcas y tonos del paisaje sonoro de barrio. Estos elementos sonoros representan patrones recurrentes del entorno y proporcionan una base clara para el análisis y la creación artística, al evidenciar la interacción entre las actividades humanas y los fenómenos naturales en el barrio.

SONORIDADES COTIDIANAS

Figura 14

Boceto ondas



Nota: Registro Personal 2024.

SONORIDADES COTIDIANAS

Sin embargo, el paisaje sonoro va más allá del mero sonido. Según (López, 1999) un sonido ambiental no es solo el resultado de todos sus componentes que emiten sonido, sino también de aquellos que lo transmiten y los elementos que lo modifican. El canto de un pájaro que escuchamos en el bosque no es únicamente consecuencia del pájaro en sí, sino también de los árboles y del suelo del bosque. Si realmente prestamos atención, notaremos que la topografía, el grado de humedad del aire y el tipo de materiales en la capa superficial del suelo son tan importantes y definatorios como el sonido producido por los animales que habitan un determinado espacio. Así es necesario considerar los sonidos y los elementos que le modifican (arquitectura, ambiente), por lo que se da importancia a estos elementos al elaborar la propuesta plástica.

Para entender plenamente el paisaje sonoro del barrio, es esencial analizar los elementos físicos y ambientales que interactúan con los sonidos, modificándolos y dotándolos de un carácter único. En este contexto, la arena emerge como un componente central, cuya presencia no solo se percibe visualmente, sino también en su influencia sutil pero significativa sobre el entorno acústico.

6.4 Arena

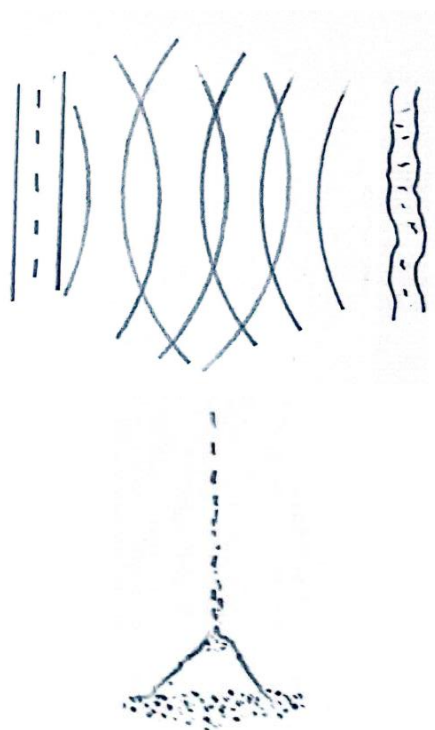
La arena en el ambiente del barrio es un elemento constante y característico que se entremezcla con la vida cotidiana. Suspendida en el aire, se adhiere a las superficies y se filtra en los espacios, transformando la atmósfera en algo único. Más que un material, la arena actúa como un filtro natural que afecta no solo la percepción visual, sino también el paisaje sonoro, suavizando algunos sonidos y alterando otros. Es una presencia sutil pero significativa, que refleja las condiciones propias del lugar y contribuye a definir su identidad tanto física como acústica.

SONORIDADES COTIDIANAS

La arena es transportada por el viento, y proviene de dos fuentes, el río de oro y la carretera a la entrada de barrio. Los dos mismos lugares que dan el tono o sonido de fondo del barrio, el sonido del tránsito (Fuerte) y el sonido del río (Tenue).

Figura 15

Boceto Rio, carretera y arena



Nota: Registro personal 2024.

Por ello, la arena se convierte en un componente esencial de mi obra, no solo como material tangible en forma de mezcla con cemento, sino como un elemento dinámico que da vida a las piezas mientras se dispersa en el aire. Este gesto busca evocar las condiciones del barrio, reproduciendo la interacción entre lo físico y lo sonoro, permitiendo que la atmósfera del lugar se insinúe y transforme el espacio artístico.

La arena, al dispersarse en el aire y formar parte de las piezas, conecta lo tangible con lo sensorial, reflejando la textura y esencia del barrio. Sin embargo, este paisaje no está compuesto

SONORIDADES COTIDIANAS

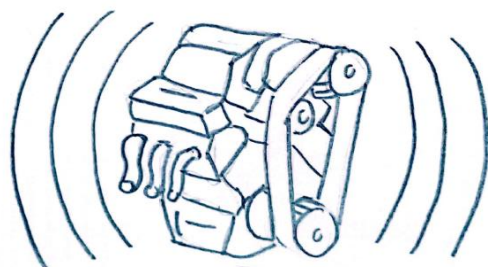
únicamente por elementos naturales; la presencia de la autopista cercana y las industrias colindantes introducen un componente mecánico y urbano que transforma la identidad sonora del lugar, creando una interacción constante entre lo orgánico y lo artificial.

6.5 Autopista, Máquinas y Cableado

La cercanía del barrio a una autopista y a varias empresas que operan maquinaria industrial convierte el sonido de motores, tráfico y ruidos mecánicos en una parte integral de su paisaje sonoro. Estos sonidos se mezclan con los elementos propios de la vida cotidiana, y juntos conforman una atmósfera auditiva única que refleja tanto la vida urbana como la industrialización en el entorno. Por eso he decidido incorporar motores eléctricos y elementos mecánicos que generan sonido. Estas máquinas no son solo fuentes de sonido: representan la presencia de fuerzas externas que alteran el ritmo de vida y la acústica del lugar. En este contexto, el ruido no es visto únicamente como un elemento disruptivo, sino como un testimonio de la realidad sonora del barrio, evidenciando cómo el entorno urbano se entrelaza con los sonidos de la industria.

Figura 16

Boceto motor



Los automóviles son máquinas vibratorias que no sólo proporcionan formas de tonalidad, sino un bajo profundo que es más táctil que sonoro (LaBelle, 2010, p.106)

Nota: registro personal 2024.

SONORIDADES COTIDIANAS

En el barrio, los cables eléctricos están por todas partes, atravesando el cielo y enredándose en cada esquina, formando un entramado que invade el espacio aéreo. Su presencia no solo transforma el paisaje visual, sino que también impacta en la forma en que el sonido se mueve y se percibe en el entorno, afectando la acústica de manera sutil pero constante. Por esta razón, decidí incorporar cables eléctricos en mi obra, no solo como un elemento estético, sino como un componente que refleja esta realidad. Los cables se convierten en un símbolo de las conexiones visibles e invisibles que estructuran el barrio, y su inclusión busca capturar esa interacción constante entre lo urbano y lo sonoro que define el ambiente del lugar.

La presencia del cableado eléctrico crea una conexión directa entre el exterior y el interior de los hogares. Estos cables, al igual que los sonidos que transportan o interrumpen, son un recordatorio constante de cómo los elementos externos se entrelazan con la vida doméstica. Así, el espacio interno de las viviendas se convierte en un eco de lo que sucede afuera, donde los muros no solo aíslan, sino que también actúan como portales que permiten la entrada de vibraciones y sonidos, creando un diálogo constante entre el barrio y sus habitantes.

6.6 Paredes

La mayor parte de la vida en el barrio, se desarrolla en el interior del hogar, estos lugares no solo actúan como fuentes de sonido sino como receptores de estos que se filtran desde el exterior, convirtiendo las paredes en resonadores e intermediarios del paisaje sonoro. Los muros apropian el sonido y parecen hablar por si solos.

SONORIDADES COTIDIANAS

Figura 17

Boceto paredes



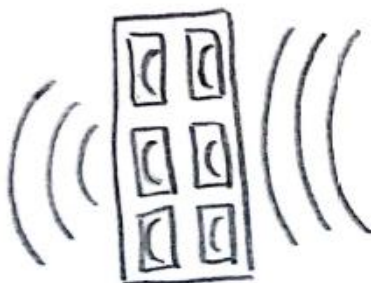
Ahora bien lo que oye el oído no es ni la fuente ni el «sonido», sino los verdaderos objetos sonoros, de la misma forma que el ojo no ve directamente la fuente, o incluso su luz, sino los objetos luminosos (Schaeffer, 2003, p.24).

Nota: Registro personal 2024.

Los ruidos de la calle llegan atenuados, como si los ladrillos mismos los tamizaran, convirtiendo el bullicio en un eco distante. Estas paredes no solo reflejan y absorben las vibraciones, sino que también parecen guardar los ecos en su estructura, acumulando fragmentos del paisaje sonoro como una suerte de memoria colectiva. De esta manera, los muros son más que barreras físicas; son testigos silenciosos que conservan y reinterpretan los sonidos del barrio, convirtiendo la experiencia sonora en acústica.

Figura 18

Boceto ladrillo



Defiendo el sonido, y el sonido invade mi espacio, no respeta las fronteras, haciendo así explotada la intensidad del territorio. Grabar el sonido, atraparlo en medios listos para su amplificación, difusión y distribución, a través de sistemas de transporte y difusión, es jugar con el presente, deshacer el origen y realinear la memoria. Es también convertir el sonido en objeto, dándole peso y masa, más fuerza y vigor, una figura que acecha a través de su continua reaparición lo corporal real (LaBelle, 2006, p.46).

Nota: Registro personal 2024.

SONORIDADES COTIDIANAS

Figura 19

Boceto acusmática



Lo acusmático es un sonido que se escucha y cuyo origen no vemos. Lo acusmático constituye el comienzo de la composición electroacústica al permitir que un sonido se separe de su fuente contextual para adquirir otro significado. En particular, el sonido acusmático se separa de su fuente visual y se lleva a un campo auditivo para participar en la creación de una experiencia auditiva más concentrada (LaBelle, 2010, p.9).

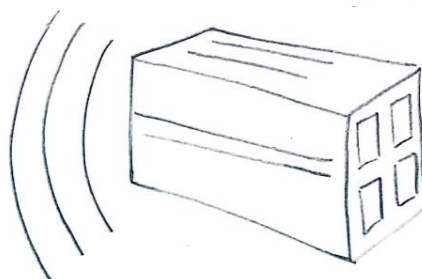


Si nos privan de la visión del instrumento o del operador, si no recibimos ninguna explicación exterior y no separamos del contexto, tendremos más curiosidad por saber quién toca, de dónde proviene ese extraño ruido, qué lo origina y qué significa. Si Pitágoras hacía que sus discípulos lo escucharan escondido, era para que entendieran mejor quién era y lo que decía (Schaeffer, 2003, p.43).



La segunda característica esencial de un objeto percibido es que sólo se manifiesta en esbozo. En el objeto sonoro que yo escucho, siempre hay algo más que oír; es una fuente inagotable de potencialidades. Con cada repetición de un sonido grabado, escucho el mismo objeto, aunque nunca lo oigo de la misma manera, porque de ser desconocido pasa a serme familiar, y cada vez percibo en él aspectos distintos; y aunque nunca sea el mismo, yo siempre lo identifico como ese objeto determinado (Schaeffer, 2003, p.34).

SONORIDADES COTIDIANAS

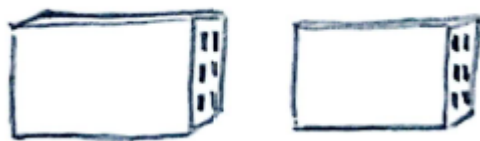


Nota: Registro personal 2024.

Gran parte del paisaje sonoro del barrio se experimenta de forma acusmática, los sonidos llegan a nosotros sin una referencia visual de quien los produce, y su apreciación se encuentra mediada por los muros de ladrillos de las casas. Los sonidos que se filtran, resuenan dentro de las cavidades de estas paredes y finalmente llegan a nosotros disminuidos pero con la textura del material de los muros. De este fenómeno parte una des piezas de la instalación, la cual consta de ladrillos con un sistema de parlante interno, donde se reproducirán los registros de audio realizados durante el proyecto, por los agujeros del ladrillo se encuentran bloques de poliuretano y cemento para aislar el sonido, ya que el espectador escuchará el sonido al acercarse al ladrillo. De esta forma se podrá apreciar de forma acusmática, cada uno de los objetos sonoros registrados durante la realización del proyecto.

Figura 20

Esquema ladrillos



Conjunto de ladrillos con altavoces internos que reproducen los sonidos grabados durante el proyecto

La disociación de la vista y el oído favorece aquí otra manera de escuchar: la escucha de las formas sonoras, sin otro propósito que el de escucharlas mejor, a fin de poder describirlas a través de un análisis del contenido de nuestras percepciones. A decir verdad, la cortina de Pitágoras no basta para desalentar una curiosidad por las causas, a la que casi instintivamente nos vemos avocados. Pero la repetición, la señal física que permite la grabación, nos ayuda a ello de dos maneras: al agotar esta curiosidad, nos impone poco a poco el objeto sonoro como una percepción digna de ser observada por ella misma; por otra parte, a condición de hacer escuchas más atentas y refinadas, nos revela progresivamente la riqueza de esta percepción (Schaeffer, 2003, p.28).

Nota: Registro personal 2024.

Los ecos filtrados por los muros no son los únicos elementos que narran la historia acústica del barrio. Más allá de las paredes, ciertos sonidos emergen como protagonistas del paisaje sonoro, trascendiendo su función práctica para convertirse en símbolos culturales. Entre ellos, destaca la dualidad entre las campanas de la iglesia y las cornetas, cuyos resonar contrastante refleja las múltiples facetas de la vida en el barrio. Mientras las campanas evocan tradición y comunidad, las cornetas, con su estridencia espontánea, representan lo efímero y cotidiano. Juntas, estas vibraciones tejen un diálogo sonoro que conecta el pasado con el presente, articulando las tensiones y armonías del entorno.

6.7 Protección y Discordia

Las campanas de la iglesia han sido históricamente, un elemento central en el paisaje sonoro del Barrio El Palenque. Su resonante sonido ha marcado el ritmo diario de la comunidad, llamando a los fieles a la oración, anunciando eventos importantes y funcionando como un reloj audible. Estas campanas, con sus tonos claros y distintivos, no solo servían a un propósito religioso, sino que también reforzaban el sentido de comunidad y pertenencia, actuando como un

SONORIDADES COTIDIANAS

hilo conductor que unía a los habitantes a través de un sonido familiar y constante. En un sentido profundo, las campanas han sido más que un mero sonido; han sido un símbolo de cohesión social y un recordatorio del tejido cultural que sostiene la vida en el barrio.

Con el tiempo, el sonido de las campanas ha ido perdiendo su preeminencia en el paisaje sonoro del barrio. El crecimiento urbano y el aumento del tráfico han introducido nuevos ruidos que interfieren con la claridad de las campanadas. La contaminación acústica ha diluido la penetración de su sonido, haciendo que las campanas se escuchen cada vez menos. Además, el avance de la tecnología y los cambios en las formas de comunicación han llevado a que las cornetas sustituyan en gran medida a las campanas como medio principal para transmitir mensajes a la comunidad. Las cornetas, al ser más capaces de cortar a través del ruido moderno, han sido adoptadas como una nueva forma de comunicación comunitaria, anunciando eventos y alertando a la población con una efectividad que las campanas ya no pueden alcanzar en el entorno sonoro contemporáneo.

Las cornetas ahora desempeñan un papel fundamental en el paisaje sonoro de El Palenque. Su sonido agudo y penetrante es inconfundible y se ha convertido en una señal eficaz en medio del bullicio urbano. Utilizadas para una variedad de propósitos, desde anunciar eventos hasta convocar a reuniones comunitarias, las cornetas han integrado nuevas dimensiones a la vida cotidiana del barrio. En muchos sentidos, las cornetas representan una evolución del paisaje sonoro, reflejando cómo la comunidad se adapta a los cambios y preserva su capacidad de comunicación efectiva.

6.8 Cornetas

El sistema de cornetas y altavoces que sirven como medio de comunicación interna del barrio confiere un aura de omnipresencia a quien lo usa, y su fuerza es una metáfora del poder

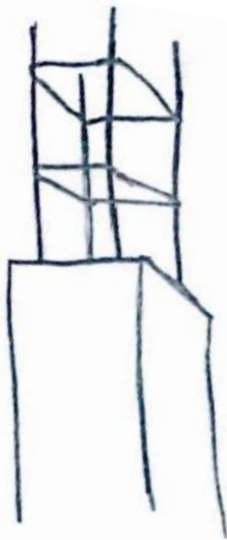
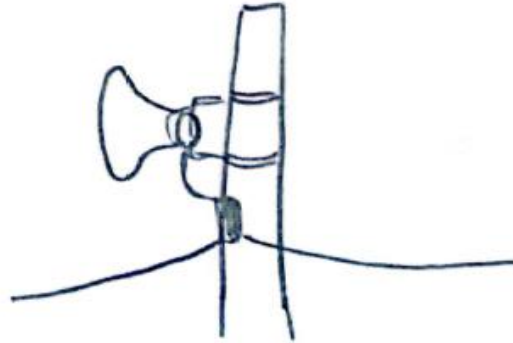
SONORIDADES COTIDIANAS

político de quienes tienen privilegio a ser escuchados. Soportado por los postes de luz y alimentado por la red de cableado aéreo que cruza el barrio, no solo es una fuente de sonido, sino que lo altera con el haz de cables que irrumpen en la trayectoria del sonido.

Figura 21

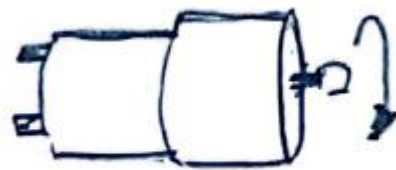
Boceto de sistema de altavoces

Si Dios fuera escuchado, Su voz llegaría a través de un altavoz (Truax, 1984, p.204).

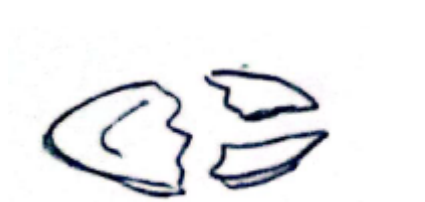


La amplificación confiere automáticamente un aura de autoridad a cualquier mensaje y coloca al destinatario en una inmediata desventaja para responder. Son pocos los sonidos electroacústicos que han existido durante el tiempo suficiente para adquirir simpatía. Aunque tiene mucha importancia en la mente humana, algunos fenómenos electroacústicos, como el altavoz y quizás la radio, han alcanzado el estatus de poderosa metáfora. El poder omnipresente del altavoz sugiere una metáfora política del Estado controlado centralmente que está en todas partes pero nunca se ve (Truax, 1984, p.204).

El orador que tiene la palabra, lleva consigo una autoridad inalcanzable por la voz sola. Parte de ese poder es la capacidad de ser escuchado a más distancia y por más personas (una extensión del concepto espacial), y parte es el poder físico que siempre está asociado con la energía acústica (Truax, 1984, p.136).



SONORIDADES COTIDIANAS



A lo lejos se oye partir un plato, todo parece detenerse, casi al igual que cuando suenan las cornetas

Sistema de sujeción del cableado eléctrico ubicado en los postes



El altavoz cambia el carácter y la estructura del paisaje sonoro al convertir estos sonidos en ambientales y no estrictamente humanos. Pueden ser de origen humano, pero no son producidos por energía humana. Por lo tanto, se convierten en artefactos ambientales tanto como el viento y la lluvia, excepto con connotaciones muy diferentes para la mente que, aunque es capaz de relegarlos a niveles de percepción de fondo, no puede escapar por completo de entenderlos como simultáneamente ambientales y lingüísticos/musicales (Truax, 1984, p.47).

Las sirenas y las campanas de iglesia pertenecen a la misma clase de sonidos: son señales comunitarias. Como tales, deben ser lo suficientemente fuertes como para emerger claramente del ruido ambiental de la comunidad. Pero mientras la campana de la iglesia lanza un hechizo protector sobre la comunidad, la sirena habla de discordia interna (Schafer, 1994, p.178).

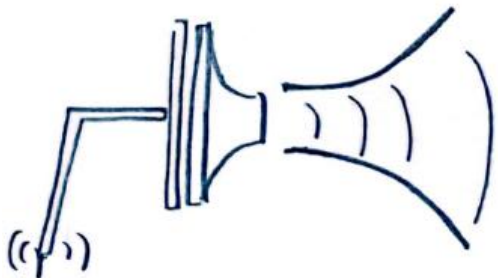
Nota: Registro personal 2024.

SONORIDADES COTIDIANAS

Las cornetas resuenan como un llamado inmediato, un sonido que atraviesa el aire con urgencia y propósito, similar al impacto repentino del momento en que un plato se rompe. Ambos sonidos comparten una cualidad disruptiva que genera una respuesta instintiva: captan la atención, interrumpen la rutina y producen una breve pausa en la cotidianidad. Mientras las cornetas anuncian eventos, movimientos o simplemente irrumpen en el silencio, el sonido de un plato roto evoca fragilidad y pérdida, creando un eco simbólico de lo inesperado. Esta relación entre ambos ruidos evidencia cómo ciertos sonidos, por su intensidad y carácter, tienen el poder de activar alertas, generar reflexión y reconfigurar la percepción del entorno.

Figura 22

Boceto membrana



Sistema membrana para generar sonidos a través de la fricción

Nota: Registro Personal 2024

Para esta pieza he elegido trabajar con cornetas, columnas de cemento, un plato de cerámica, y una membrana activada por la fricción de una varilla movida por un motor, porque estos elementos encapsulan las complejas dinámicas sonoras y materiales del barrio. Las cornetas representan la interrupción y la comunicación, emulando los llamados abruptos y la urgencia que define parte del paisaje sonoro. Las columnas de cemento son el soporte físico semejante a los postes de luz. El plato de cerámica, con su fragilidad inherente, refleja los momentos de ruptura,

SONORIDADES COTIDIANAS

mientras que la membrana y la varilla mecánica recrean el diálogo de lo industrial, evocando los ruidos constantes de las máquinas que habitan el espacio.

Así me decanto por una pieza que consta de dos bloques de cemento unidos por varilla corrugada, asemejando una columna de concreto incompleta. Posee un motor que permite que una pieza de cerámica rota gire, además, una pequeña varilla roza el plato y transmite este movimiento a la membrana, produciendo el sonido que después es aumentado por el amplificador. De esta forma se usan elementos característicos del lugar como son las columnas de concreto junto con los altavoces, para crear un sonido que sea tenue en contraste con la potencia de los altavoces, pero que se muestre aleatorio e irruptivo en concordancia con la naturaleza del sistema de altavoces.

Figura 23

Boceto altavoz



Bloques de cemento a modo de columna, con motor y membrana para generar sonido

Nota: Registro personal 2024.

Mientras que las cornetas irrumpen con un carácter abrupto, casi de advertencia, las campanas evocan un ritmo más orgánico, marcado por la tradición y la colectividad. Ambas, aunque contrastantes, se entrelazan en el paisaje sonoro como señales que exigen atención, ya sea para alertar o para convocar. Esta relación entre lo disruptivo y lo armonioso establece un puente

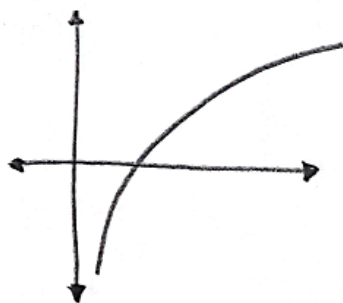
SONORIDADES COTIDIANAS

sonoro que refleja las tensiones y los equilibrios de la vida en el barrio, abriendo paso a la exploración de las campanas como un símbolo central en este proyecto.

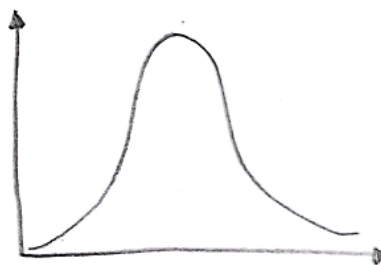
Figura 24

Boceto de curva logarítmica y gaussiana

Bocinas y sirenas A medida que la campana decae, la bocina y la sirena la reemplazan. Una de las diferencias fundamentales entre la campana y la bocina es que mientras la primera irradia el sonido de manera uniforme en todas direcciones, la segunda lo enfoca o apunta en una dirección específica. La forma de cada instrumento sigue perfectamente su función, ya que mientras la forma acústica más eficaz para la bocina es la curva logarítmica, que se proyecta hasta el infinito sin volverse jamás sobre sí misma, la forma de la campana se asemeja a la curva de distribución normal o gaussiana. Así, la forma de la campana sugiere comunidad, mientras que la del cuerno implica la proyección exterior de autoridad (Schafer, 1994, p.177).



Curva logarítmica



Curva Gaussiana

Nota: Registro personal 2024.

6.9 Campanas

La próxima pieza de mi instalación parte de la siguiente anécdota. Mientras escuchaba una cigarra cantar en el parque, este sonido envolvía el ambiente y competía con el repicar de las campanas que estando cerca se oían claras y fuertes. Cuando finalmente las campanas se detuvieron, la cigarra también se detuvo. En el pequeño momento de silencio que siguió, pude notar el ruido blanco del río de oro, ya atenuado por los muros de contención. Aun así se escuchaba

SONORIDADES COTIDIANAS

un pequeño zumbido muy tenue, al buscar su fuente pude comprobar que venia del transformador de luz ubicado arriba en el posta.

Figura 25

Boceto cigarra



Cuando ya no se oían las campanas de la iglesia, abandonaste la parroquia.

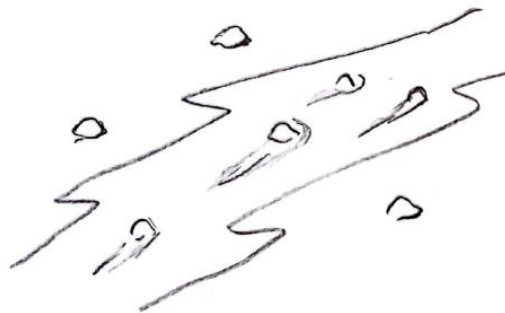
(Schafer, 1994, p.215)

Nota: Registro personal 2024.

El canto de las cigarras, con su patrón rítmico y vibrante, surge como una textura sonora característica de las horas de calor. Estas frecuencias agudas generadas por la fricción de las alas se propagan rápidamente en el ambiente, alcanzando una intensidad notable. Las cigarras representan la persistencia de la vida natural en el barrio, recordando que el entorno no solo está habitado por humanos, sino también por la biodiversidad que canta su propia historia.

Figura 26

Boceto Rio



SONORIDADES COTIDIANAS

Se le puede llamar “escucha en segundo plano” porque el sonido suele permanecer en el fondo de nuestra atención. Ocurre cuando no estamos escuchando un sonido en particular y cuando su aparición no tiene un significado especial o inmediato para nosotros. Sin embargo, todavía somos conscientes del sonido, en el sentido de que si nos preguntaran si lo hemos escuchado, probablemente podríamos responder afirmativamente, siempre y cuando el evento no haya sido demasiado lejano en el pasado (Truax, 1984, p.43).

Nota: Registro personal 2024.

El río genera un sonido blanco, compuesto por las capas del agua fluyendo y chocando contra obstáculos naturales y artificiales. Su frecuencia varía según la velocidad del caudal, enriqueciendo el paisaje sonoro con un carácter dinámico y siempre cambiante. Este flujo constante se establece como un sonido de fondo en el paisaje sonoro del barrio, proporcionando una base acústica que sostiene y unifica otros elementos. Su carácter persistente lo convierte en un hilo auditivo que, aunque no siempre en primer plano, es indispensable para la identidad acústica del lugar.

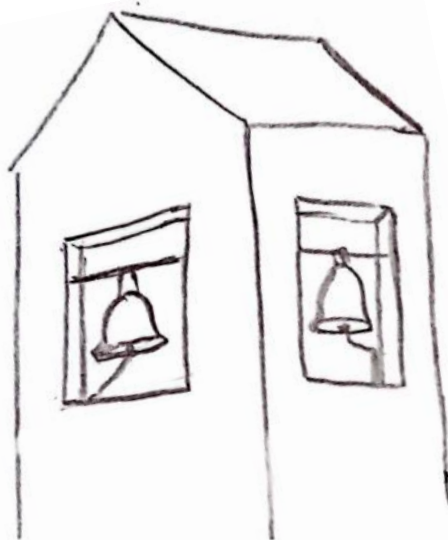
El sonido de las campanas, de timbre metálico y resonante, destaca en el paisaje sonoro del barrio por su capacidad para dominar el espacio auditivo. Su tono claro y prolongado viaja a través del aire con mínima absorción, logrando que su presencia sea inconfundible incluso a distancia. Las campanas funcionan como una brújula sonora que organiza el tiempo y la memoria colectiva, siendo el eco que recuerda la unión y la historia del lugar.

SONORIDADES COTIDIANAS

Figura 27

Boceto iglesia

Históricamente, las señales de campana no sólo se utilizaban para comunicar mensajes a las comunidades locales sobre las funciones de la Iglesia y las fechas religiosas, sino que también se incorporaban a las infraestructuras urbanas de señalización de emergencia (LaBelle, 2010, p.54).

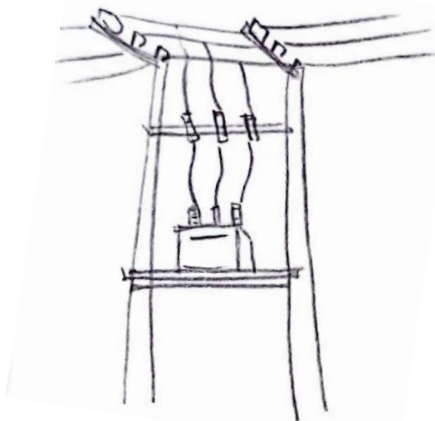


Nota: Registro personal

El zumbido de los transformadores eléctricos es un sonido de baja frecuencia que impregna el espacio de manera continua, casi imperceptible si no se busca escucharlo. Su vibración es resultado de la corriente alterna y su interacción con los materiales metálicos, creando un ruido mecánico constante. Este murmullo se convierte en la voz inmutable de la modernidad, un fondo que acompaña y contrasta con los sonidos más orgánicos del barrio.

Figura 28

Boceto transformador



La vibración, por ejemplo, no se plantea simplemente como una forma particular de energía que pasa a través del entorno, sino también como una que puede utilizarse para generar formas de comunidad: la vibración colapsa la distancia en favor del contacto táctil, uniendo sujetos y objetos, cuerpos y cosas, a un espacio de unión (LaBelle, 2010, p.ix)

Nota: Registro personal 2024.

SONORIDADES COTIDIANAS

La coexistencia de las campanas, los transformadores eléctricos, el río y las cigarras configura un paisaje sonoro que oscila entre lo efímero y lo persistente, entre lo destacado y lo incidental. Mientras las campanas irrumpen con su tono resonante, marcando momentos específicos, los transformadores sostienen un zumbido constante que envuelve el entorno como un manto eléctrico. El río, con su murmullo ininterrumpido, establece una base auditiva que modula el espacio, mientras que las cigarras, en su estridente insistencia, añaden una textura vibrante al ambiente.

En conjunto, estos sonidos dialogan entre sí, creando una atmósfera única que refleja la interacción entre lo natural y lo artificial. Esta relación se materializa en la obra propuesta, donde elementos como las campanas, el cemento y el cableado eléctrico se integran en una instalación interactiva. Así, el paisaje sonoro del barrio se traduce en una experiencia tangible, donde cada golpe y cada resonancia se entrelazan con la esencia acústica del lugar.

Se plantea tres piezas que constan de tres campanas soportadas en el suelo, sobre ellas reposa una viga de madera la cual posee dos bases en donde cuelgan dos mazas de cemento. El espectador moverá las mazas para golpear las campanas y crear sonido. En esta pieza se mezclan dos tipos de elementos del paisaje sonoro del barrio, una señal sonora (Campanas) y un tono o sonido de fondo (transformadores), así mismo se utilizan elementos ambientales presentes en el barrio, como es el cemento mezclado con arena, y el cableado eléctrico que irrumpe en el espacio aéreo. El sonido producido es fuerte, pero poco a poco se diluye hasta ser parte del sonido de fondo del lugar.

SONORIDADES COTIDIANAS

Figura 29

Boceto pieza campana



Campana con soportes
semejantes al transformador
eléctrico

La señal sonora más destacada en la comunidad cristiana es la campana de la iglesia. En un sentido muy real, define a la comunidad, ya que la parroquia es un espacio acústico, circunscrito por el alcance de la campana de la iglesia. La campana de la iglesia es un sonido centripeto; atrae (Schafer, 1994, p.53).

Nota: Registro Personal 2024.

La interacción de los sonidos del barrio con los elementos ambientales alcanza un punto culminante en la presencia de la lluvia. Si las campanas, las cornetas y los transformadores son las voces definidas del paisaje sonoro, la lluvia actúa como un telón que lo envuelve todo, transformando y momentáneamente dominando el entorno acústico. Este fenómeno no solo resalta la capacidad del agua para alterar la percepción sonora, sino que también introduce una dimensión de aleatoriedad y textura que contrasta con la regularidad de los sonidos artificiales y mecánicos.

Es en esta superposición de lo predecible y lo caótico donde los sonidos del barrio revelan nuevas capas de significado, especialmente a través del impacto de la lluvia sobre los tejados de

SONORIDADES COTIDIANAS

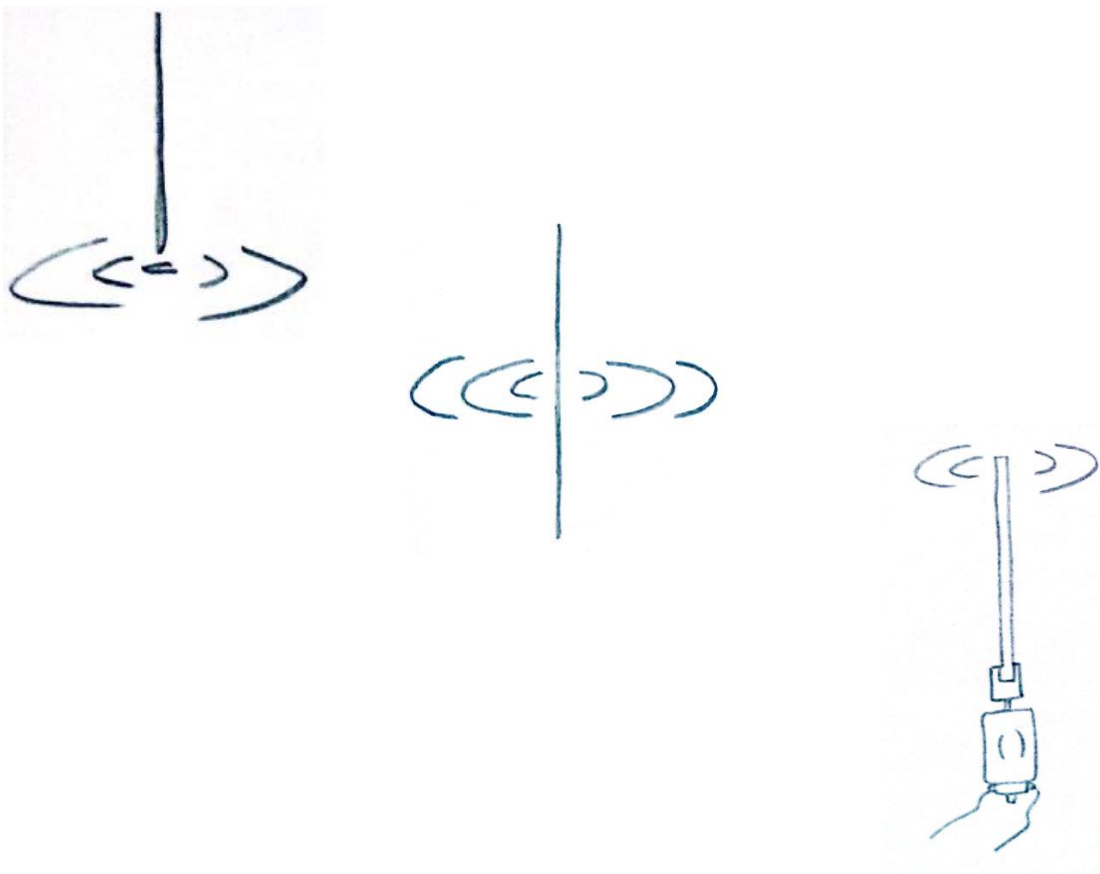
eternit. Este momento de interrupción y convergencia sonora inspira y da forma a nuevas exploraciones artísticas

6.10 Lluvia

Cuando cae la lluvia en el barrio, los demás sonidos parecen silenciarse, ni las cornetas, campanas o tráfico parecen opacarla. El sonido producido por las incontables gotas que caen sobre los tejados de eternit crean un coro de ruido blanco que solo es cortado por el estruendo de las turbinas de un avión rumbo al aeropuerto

Figura 30

Boceto caída de la lluvia



Nota: Registro personal 2024.

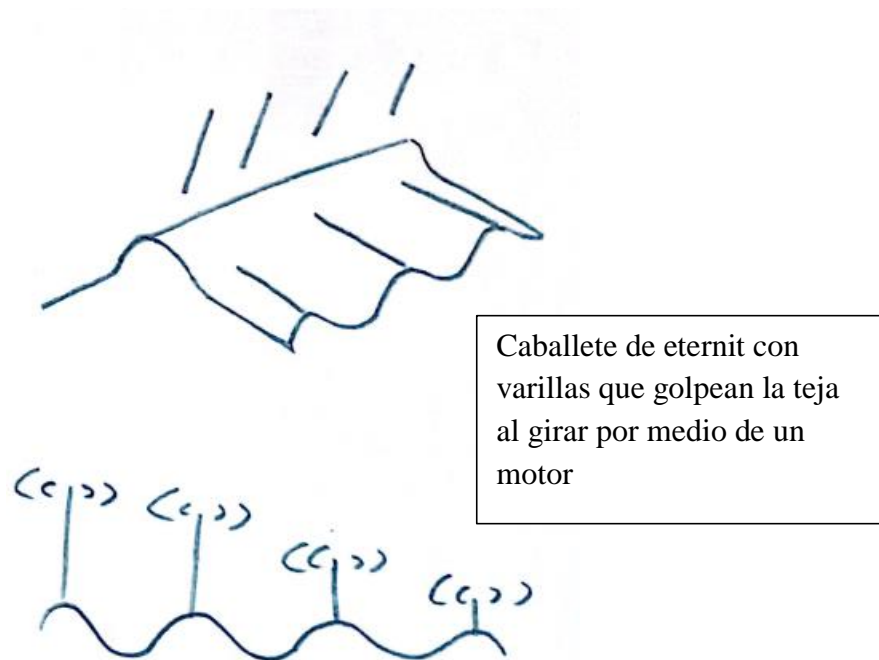
SONORIDADES COTIDIANAS

El material y la forma sinuosa del eternit crean un sonido característico y único del barrio, este sonido tiene como rasgo principal, el golpe y la aleatoriedad. La gota traza una trayectoria vertical que cruza con la teja.

Las gotas de lluvia, al descender desde el cielo, trazan trayectorias caprichosas que culminan en un impacto sonoro sobre los tejados de eternit. Cada golpe es único, una pequeña explosión de ritmo y textura que se suma a un coro de ruido blanco que envuelve el barrio. Este fenómeno, lejos de ser caótico, es una coreografía natural donde el material del tejado actúa como instrumento, resonando con una identidad propia. Este diálogo entre las gotas y el fibrocemento es más que una simple interacción física; es una experiencia sensorial que transforma el espacio.

Figura 31

Boceto pieza techo



SONORIDADES COTIDIANAS

El autor, en cierto modo, está despertando al niño travieso que las personas llevamos dentro, desafiándolo e motivándolo a romper la barrera existente entre el público y la obra, dentro de un ambiente que impide a éste quebrar el silencio del espacio expositivo. La tensión que se crea en el espectador por querer tocar la obra y resistirse a ello es fundamental en su percepción y cuando alguien no consigue superarla, por curiosidad o ganas de hacer uso del tacto, se produce la interacción esperada y surge el sonido escultórico.

Bellido Márquez, M y Travé-Mesa, A.(2021). El sonido: Un material Escultórico. Tercio Creciente.

Nota: Registro personal 2024.

El sonido de la lluvia es una marca sonora del barrio, y esta pieza nace del aprecio que tengo por este sonido. Esta pieza consta de un caballete de eternit soportado sobre una estructura de varilla de acero corrugado. El caballete es travesado por varillas que están unidas a motores que al girar permiten que las varillas golpeen el caballete, creando un sonido de golpeteo mediado por los motores eléctricos. Este sonido que irrumpe en el espacio, parece abarcarlo todo, y la danza percusiva del metal sobre el fibrocemento, deviene en un ruido blanco mecanizado.

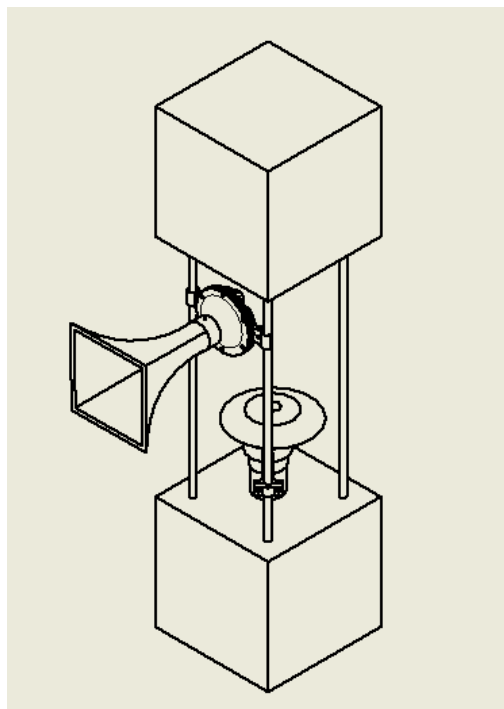
6.11 Bocetos Finales

Los bocetos finales representan la materialización inicial de las ideas que han surgido a lo largo del proceso creativo. Son el puente entre la exploración conceptual y la ejecución formal, un espacio donde las propuestas toman forma visual y funcional. Cada boceto refleja las decisiones artísticas basadas en los elementos del paisaje sonoro del barrio El Palenque: desde las campanas y cornetas hasta los motores y la lluvia. Este apartado no solo muestra la planificación estructural de las piezas, sino que también evidencia cómo las ideas abstractas comienzan a dialogar con los materiales, los sonidos y el espacio. A través de ellos, se vislumbra el camino hacia las obras finales que integran la identidad acústica del barrio en una experiencia plástica completa.

SONORIDADES COTIDIANAS

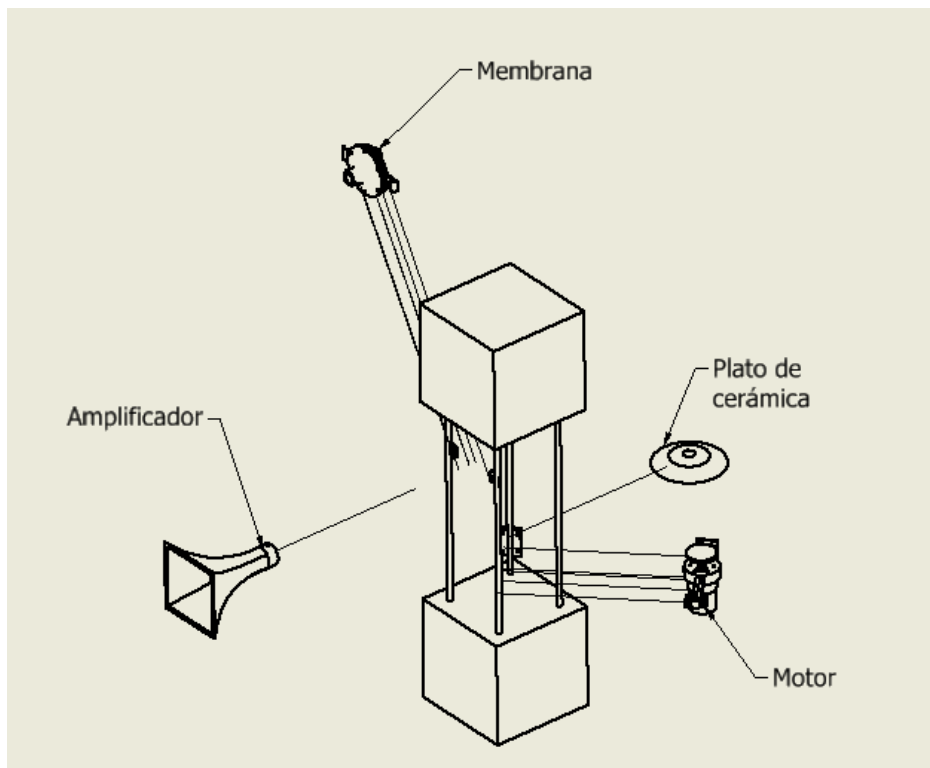
Figura 32

Boceto final corneta



Corneta

Descripción: dos bloques de cemento unidos por varilla corrugada, asemejando una columna de concreto incompleta. Un motor permite que una pieza de cerámica rote. Una pequeña varilla roza el plato y transmite este movimiento a la membrana, produciendo el sonido que después es aumentado por el amplificador. Se activará cuando el espectador ubique arena en el recipiente en el mecanismo de arena.

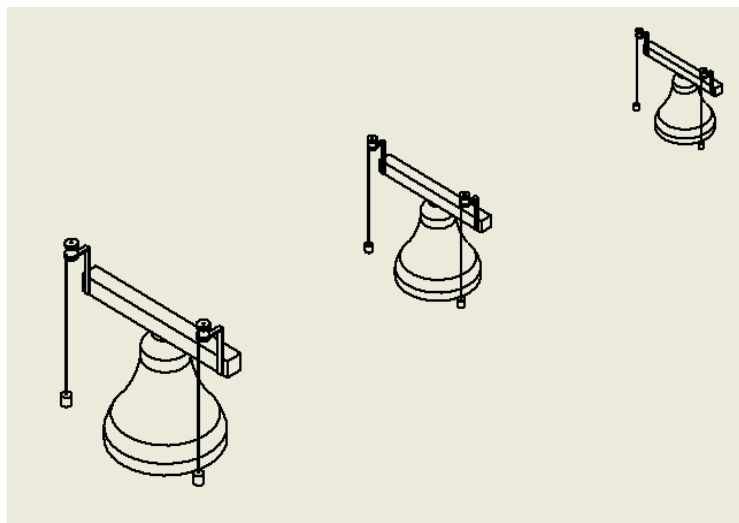


Nota: Registro personal 2024.

SONORIDADES COTIDIANAS

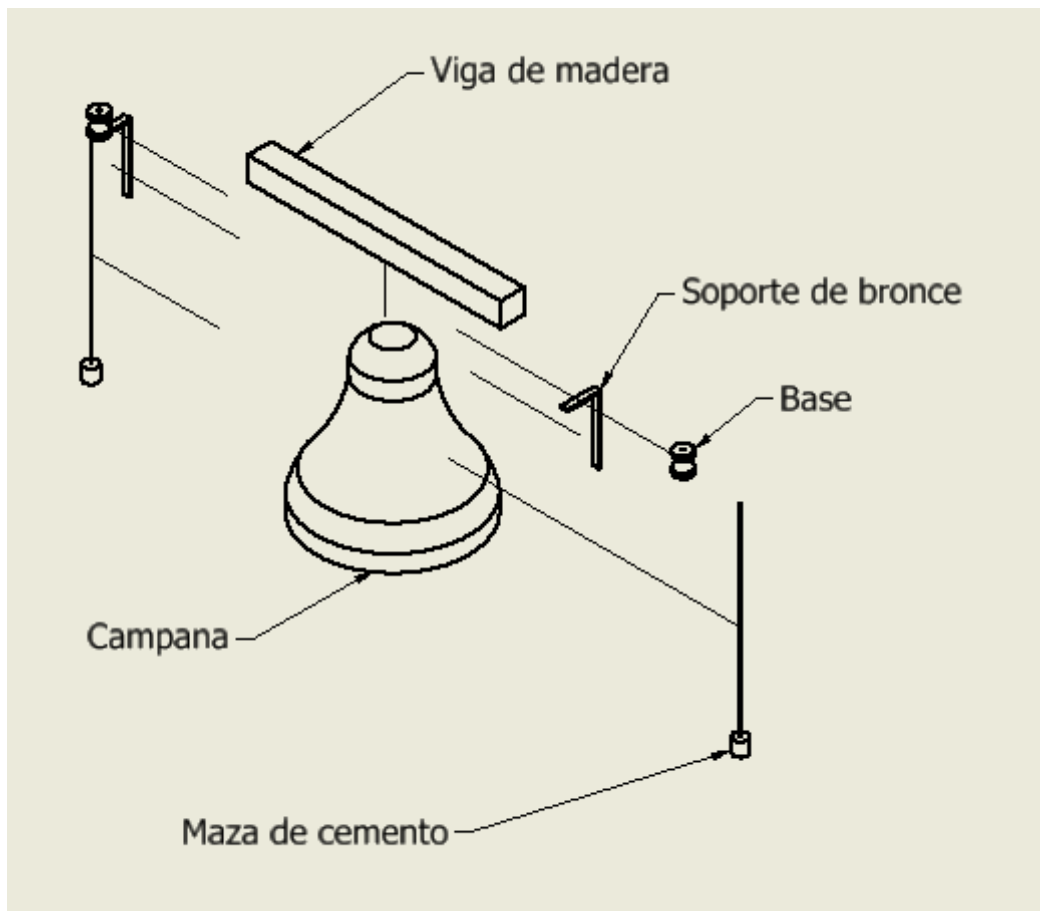
Figura 33

Boceto final campanas



Campanas

Descripción: Tres campanas soportadas en el suelo, sobre ellas reposa una viga de madera la cual posee dos bases en donde cuelgan dos mazas de cemento. El espectador moverá las mazas para golpear las campanas y crear sonido

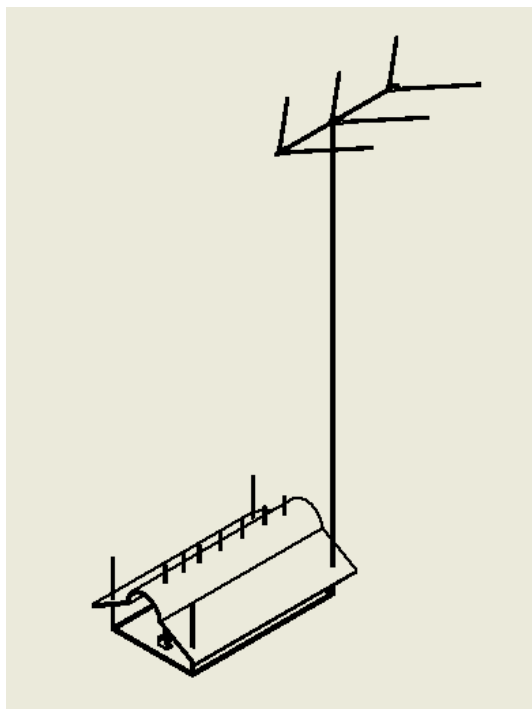


Nota: Registro personal 2024.

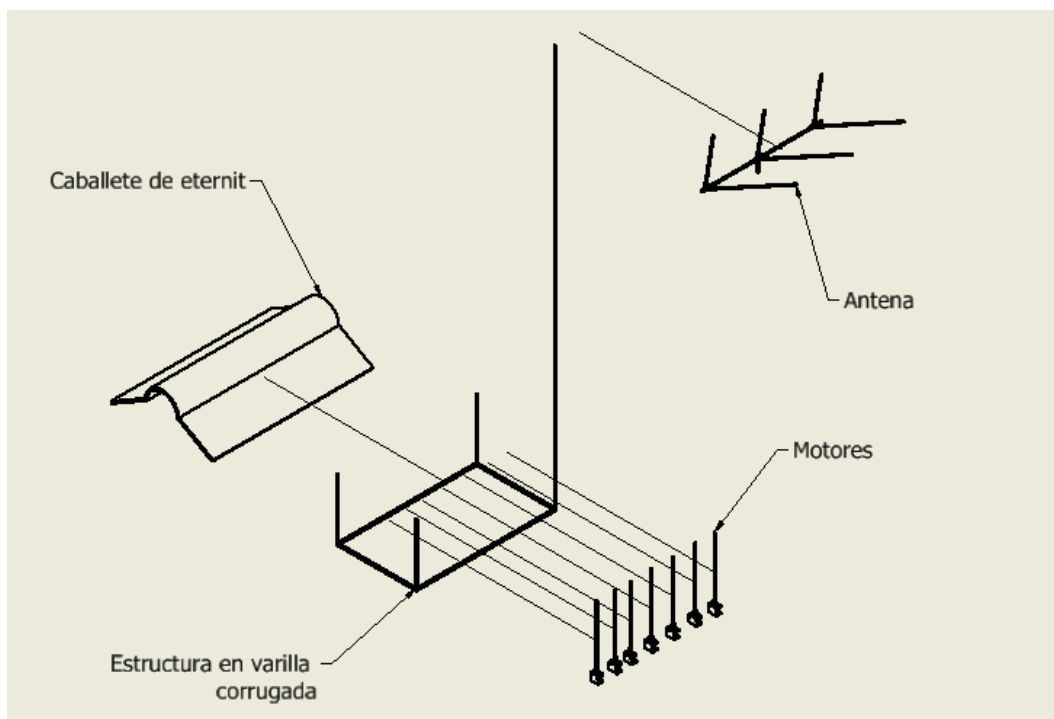
SONORIDADES COTIDIANAS

Figura 34

Boceto final lluvia

**Lluvia**

Descripción: Caballete de eternit soportado sobre una estructura de varilla de acero corrugado. El caballete es travesado por varillas que están unidas a motores que al girar permiten que las varillas golpeen el caballete, creando un sonido de golpeteo. El caballete posee una pequeña antena espina de pescado en la parte alta. Se activará cuando el espectador ubique arena en el recipiente en el mecanismo de arena.

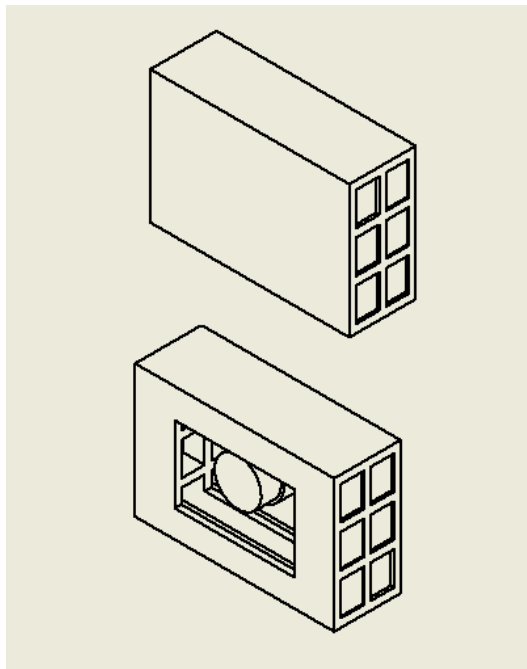


Nota: Registro personal 2024.

SONORIDADES COTIDIANAS

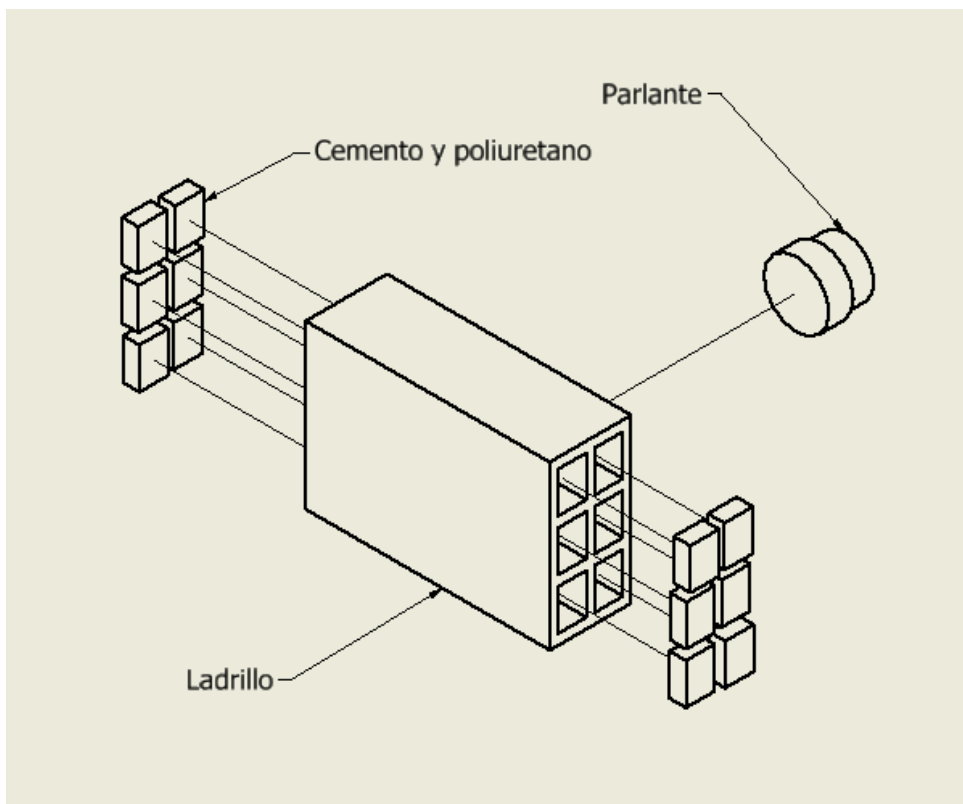
Figura 35

Boceto final pared



Pared

Descripción: Ladrillos con un sistema de parlante interno, donde se reproducirán los registros de audio realizados durante el proyecto, por los agujeros del ladrillo se encuentran bloques de poliuretano y cemento para aislar el sonido. El espectador escuchará el sonido al acercarse al ladrillo.

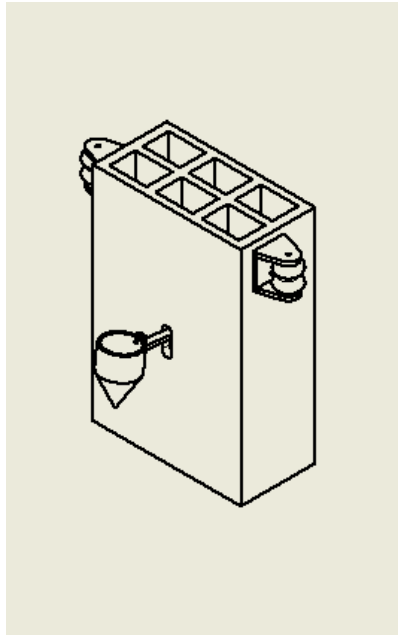


Nota: Registro personal 2024.

SONORIDADES COTIDIANAS

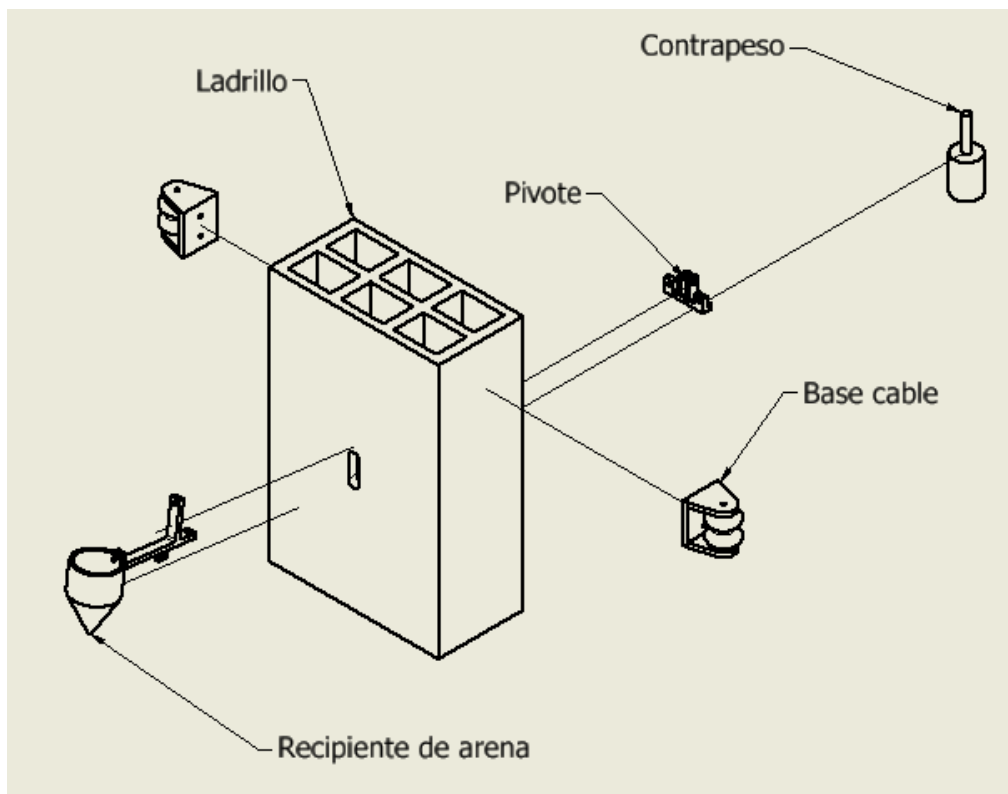
Figura 36

Boceto dispositivo de arena



Dispositivo de arena

Descripción: Reloj de arena que consta de una estructura de ladrillo, donde descansa un recipiente en el cual el espectador depositará arena, esto activará la obra a la que se encuentre conectado. Cuando la arena se acabe, el dispositivo volverá a su posición inicial desactivando todo.



Nota: Registro personal

7. Montaje

Para el montaje se contempla la Casona UNAB, y se planea realizar la exposición conjunta con mis compañeros:

Figura 37

Interior casona UNAB

Arte sonoro: hacer audible la promesa misma del ruido para transmitir lo incognoscible.

(LaBelle, 2006, p.22).



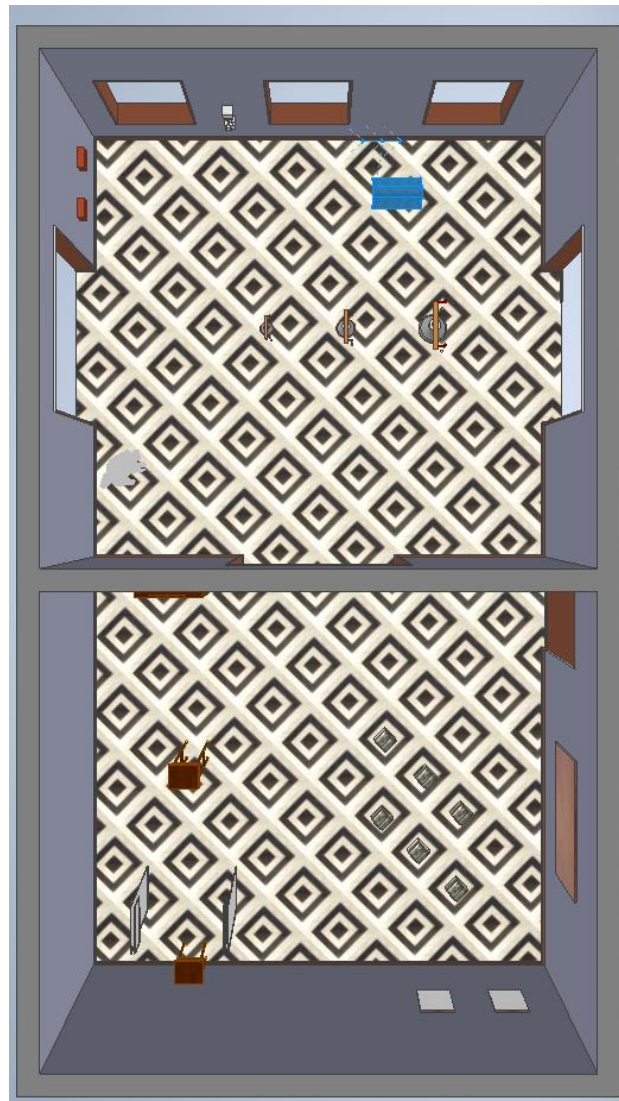
Nota: Registro personal 2024

SONORIDADES COTIDIANAS

La distribución contemplada para la sala es la siguiente.

Figura 38

Distribución de la sala

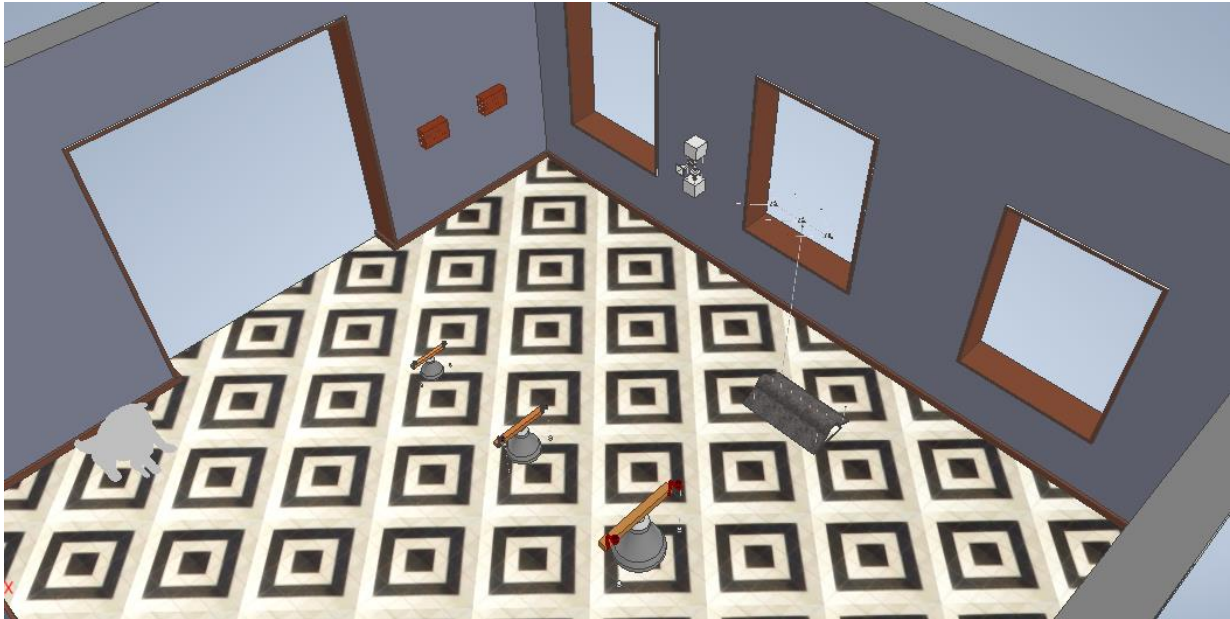


Nota: Registro Personal 2024.

Las obras se ubicarán en la primera sala, donde al ingresar los espectadores, podrán ver las campanas alineadas una detrás de otra, se planea que el espectador recorra la obras e interactúe con ellas creando y combinando los sonidos que genera la obra

Figura 39

Ubicación de las piezas



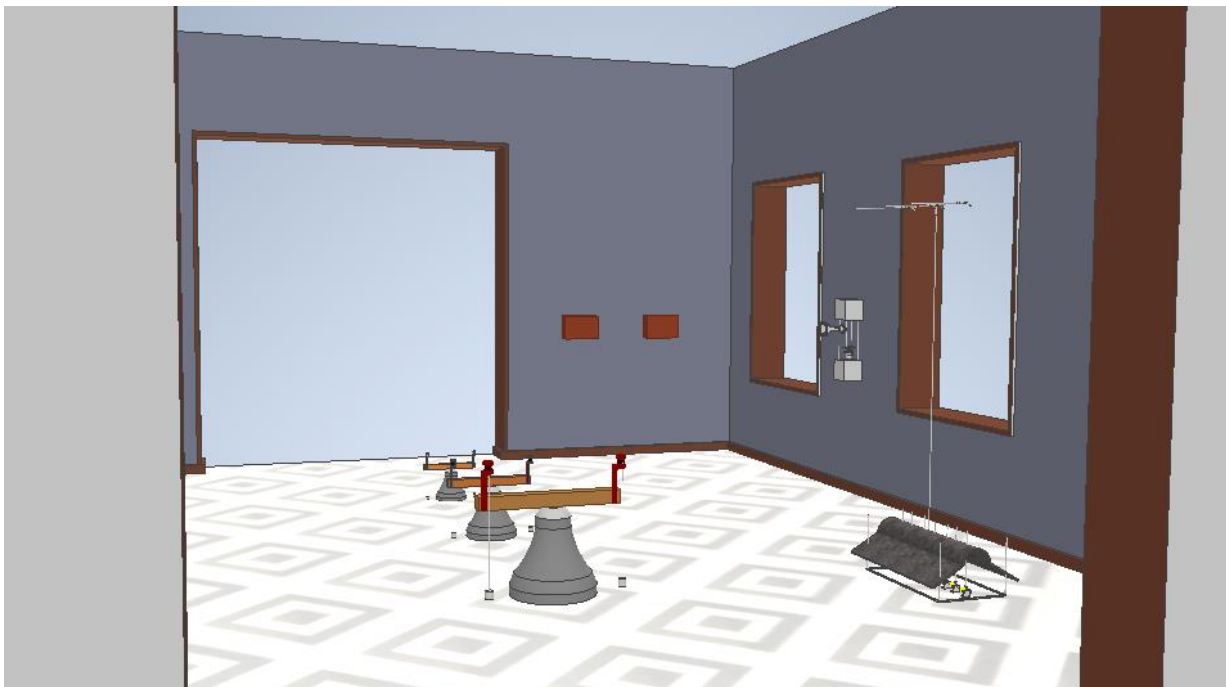
Nota: Registro personal 2024.

La interacción en la instalación no se limita solo a los sonidos; también se extiende a los materiales mismos, como la arena, que proviene directamente del barrio. Al tocar la arena, el espectador entra en contacto con un elemento que forma parte del suelo y flota en el aire de este espacio cotidiano. El tacto, en este sentido, se convierte en una extensión de la experiencia auditiva, ya que ciertas vibraciones pueden ser percibidas por la piel, aunque el oído no las detecte. Así, el espectador está invitado a "escuchar" con su piel, tocando las piezas mientras vibran, experimentando una conexión multisensorial.

SONORIDADES COTIDIANAS

Figura 40

Montaje final



Nota: Registro personal 2024.

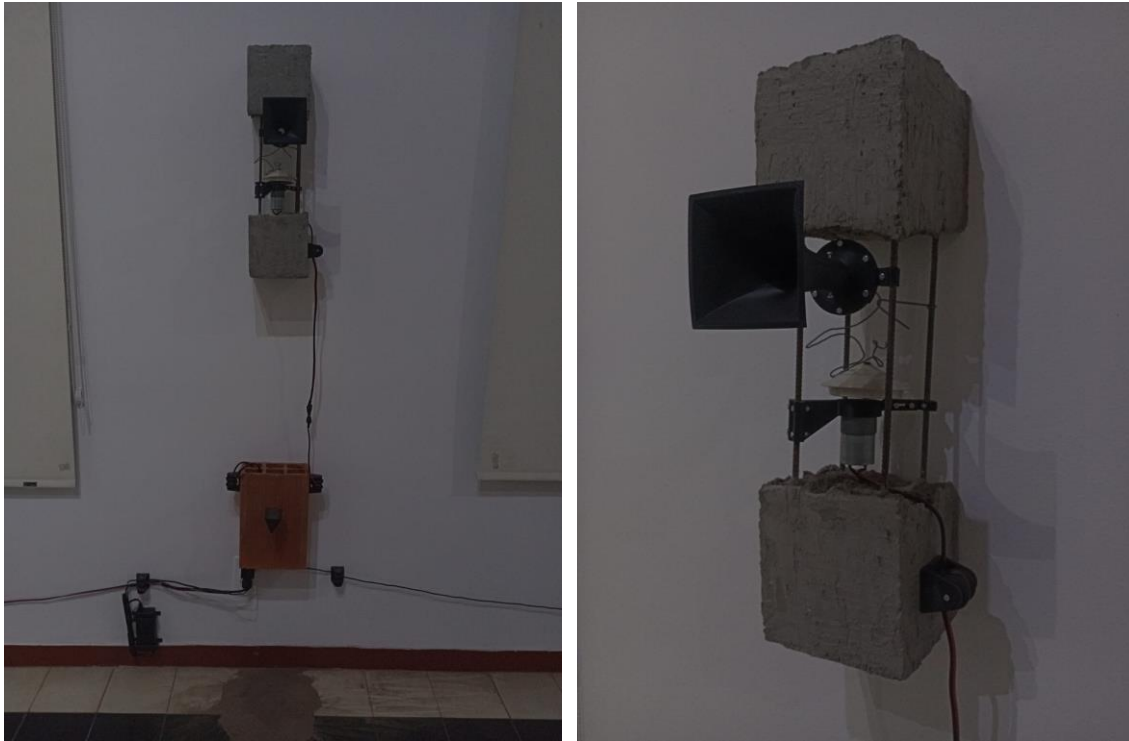
7.1 Piezas Finales

La Corneta es un tributo al paisaje sonoro interrumpido y accidentado del barrio, donde las cornetas, los motores y el concreto coexisten en un caótico diálogo. La pieza, formada por dos bloques de cemento enlazados por varillas corrugadas, evoca una columna de concreto en construcción, inacabada como el constante cambio de su entorno. Un motor da vida a una cerámica rota, la cual gira de forma mecánica, produciendo un sonido tenue y quebradizo que, al amplificarse, imita el eco de los altavoces del barrio. Este sonido, aleatorio y ocasional, se convierte en un murmullo que se fusiona con la atmósfera, reproduciendo el vaivén impredecible de las alertas urbanas que brotan y se disuelven en el aire.

SONORIDADES COTIDIANAS

Figura 41

Corneta



Nota: Registro personal 2024

SONORIDADES COTIDIANAS

Por otro lado, al hacer sonar las campanas, el visitante provoca un eco profundo y resonante que, al disiparse, se convierte en un murmullo de fondo, fundiéndose con el entorno. Este toque ritual invita a una conexión entre los tonos metálicos de las campanas y la aspereza del cemento, uniendo lo humano y lo arquitectónico en una sinfonía que se diluye en el paisaje. Las campanas evocan una señal aguda que se impone sobre el zumbido constante y subterráneo de los transformadores y el cableado, resonando con la energía eléctrica. Aquí, la interacción genera un sonido contundente que, al desvanecerse, se convierte en parte del entorno sonoro, una especie de eco que regresa al barrio. Esta pieza une los elementos materiales y sonoros del lugar –el cemento, la madera, el eco de las campanas, el incesante murmullo eléctrico– para dar voz a una dualidad sonora: el eco de lo natural que como la vida de una cigarra, desaparece lentamente en la rutina y el zumbido omnipresente de los transformadores, siempre constante en el aire, como una presencia invisible pero inquebrantable del paisaje.

Figura 42

Campanas





Nota: Registro personal 2024

SONORIDADES COTIDIANAS

En la siguiente pieza se recrea la cadencia del agua golpeando los techos de fibrocemento, una melodía persistente que inunda el paisaje sonoro del barrio. Un caballete de eternit se sostiene sobre una estructura de varillas de acero corrugado, emulando la fragilidad de un cielo a punto de estallar en gotas metálicas. Las varillas giran y golpean el eternit, produciendo un sonido que se extiende como un manto de lluvia artificial. Una pequeña antena de espina de pescado sobresale sobre las formas sinuosas del caballete, una metáfora de la intrusión del ruido mecánico en el espacio cotidiano, transformando la serenidad del agua en un sonido blanco, mecanizado y constante.

Figura 43

Lluvia





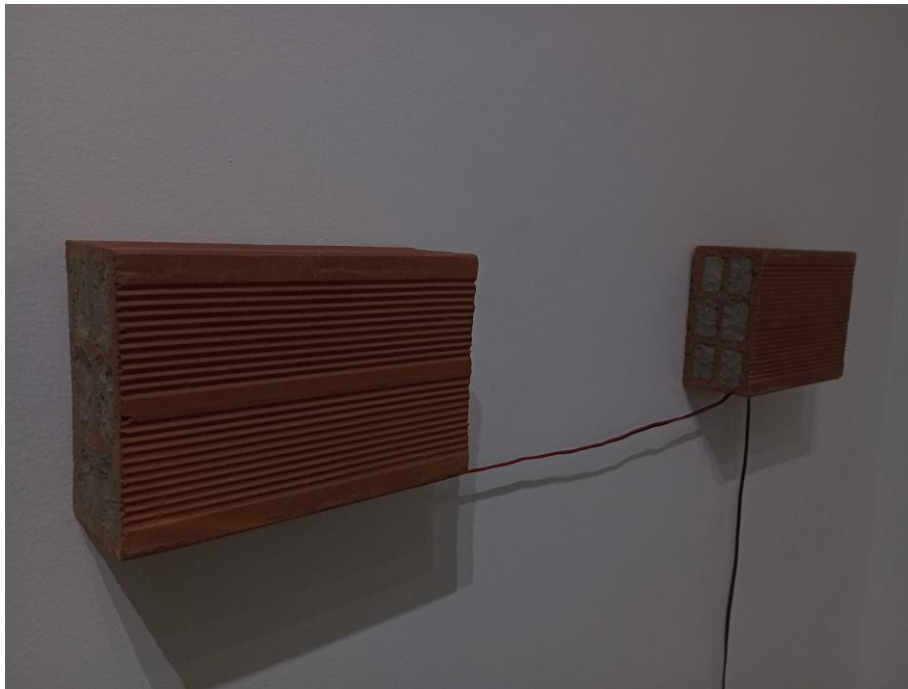
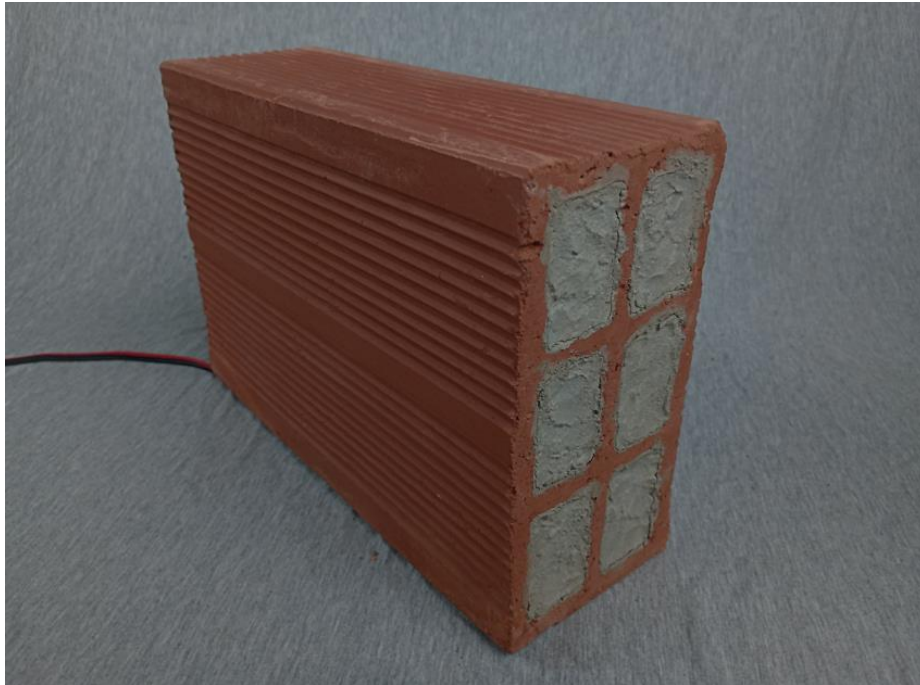
Nota: Registro personal 2024.

Por otra parte, la pared es el filtro que transforma los sonidos en ecos lejanos y fragmentados, como si fueran recuerdos encapsulados entre los ladrillos de una casa. Con ladrillos que contienen parlantes en su interior, se reproduce las grabaciones del barrio de forma acústica. Los sonidos –voces, motores, murmullos– se filtran a través del ladrillo, envolviendo al espectador en un ambiente sonoro íntimo que solo puede oír al acercarse. En esta cercanía, los ruidos ajenos se vuelven familiares, y el visitante percibe cómo la textura y la densidad del ladrillo modifican el timbre de cada sonido, creando una experiencia de escucha interna y resonante.

SONORIDADES COTIDIANAS

Figura 44

Ladrillo



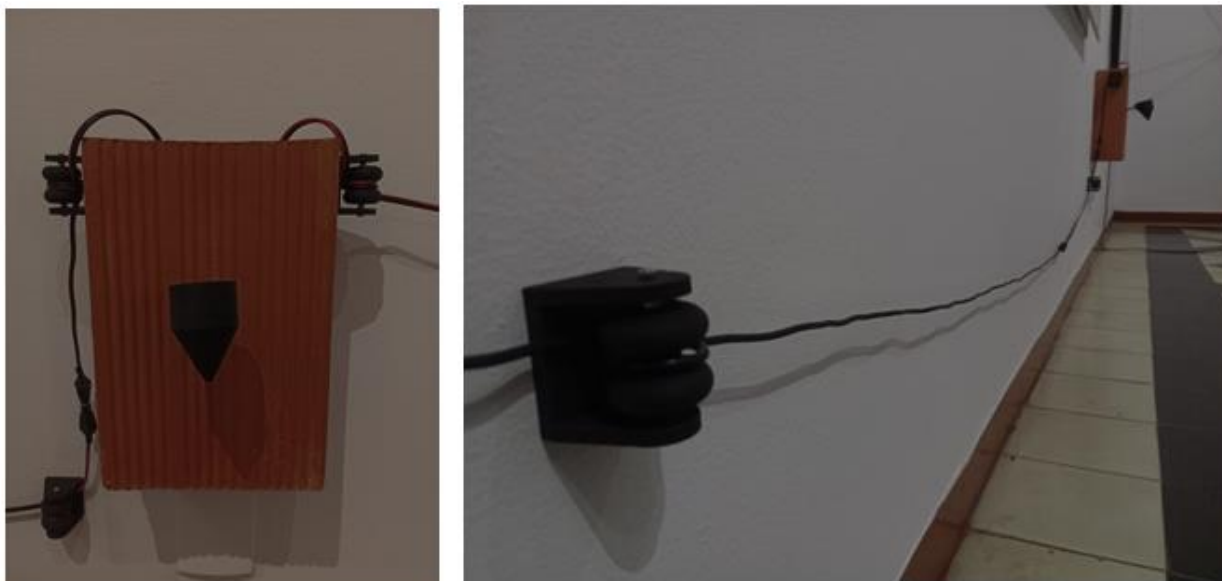
Nota: Registro personal 2024.

SONORIDADES COTIDIANAS

Finalmente, el Dispositivo de Arena es el reloj que activa y silencia la instalación, un acto de conexión entre el tiempo y la materia del barrio. La estructura de ladrillo sostiene un recipiente donde el espectador deposita arena para activar cada pieza. A medida que la arena fluye y se agota, la obra vuelve a su estado de silencio, un reflejo de los ciclos naturales y sociales que dan forma al barrio. El dispositivo conecta al espectador con el paso del tiempo, el peso del suelo y el impulso de lo efímero, en un ritual de activación y pausa que da vida a la instalación.

Figura 45

Reloj



Nota: Registro personal 2024.

El conjunto de piezas se despliega como un mapa multisensorial del barrio, donde cada fragmento sonoro y material es una ventana al paisaje invisible de sus ritmos y resonancias. La interacción con el espacio y sus sonidos convierte al espectador en un habitante temporal del barrio, invitado a tocar, a escuchar y a sentir en cada vibración una historia que no se ve pero que se percibe. La instalación no solo reproduce el sonido del barrio, sino que lo traduce a una experiencia

SONORIDADES COTIDIANAS

táctil y acústica, donde la arena, el cemento y el metal se mezclan para crear una sinfonía de ecos y susurros. En esta instalación, los límites entre el ruido y el silencio, lo cercano y lo lejano, se disuelven, convirtiendo el acto de escuchar en un ritual colectivo y en una memoria compartida.

Figura 46

Instalación



Nota: Registro personal 2024.

El resultado de la instalación, su funcionamiento y sonidos que produce, se puede visualizar en los siguientes videos, (Calderón, 2024).

https://youtu.be/yj-Gno4_qSE

<https://youtu.be/zmOD4mGI05A>

<https://youtu.be/LsFrYCFcEFA>

https://youtu.be/w6AVITsTz_o

8. Conclusiones

- Se logró crear una instalación artística que visibiliza el paisaje sonoro del Barrio El Palenque, permitiendo a los espectadores experimentar los sonidos como parte integral de la identidad colectiva. La interacción sensorial con las piezas posibilitó una comprensión más profunda del vínculo entre lo sonoro y lo cotidiano.
- Durante el proceso, se capturaron sonidos que abarcan desde la lluvia hasta los cantos de las cigarras y el ruido constante de las máquinas. Este registro no solo enriqueció la instalación, sino que también permitió documentar una parte del barrio que, de otra forma, podría perderse.
- Se comprendió que factores como las estructuras de cemento, ladrillo, arena y tejas de eternit no solo modifican la acústica, sino que son mediadores clave en cómo los habitantes perciben su entorno sonoro. Esto llevó a integrar dichos materiales en la instalación para recrear fielmente esta experiencia.
- Los materiales elegidos no solo representaron al barrio, sino que también permitieron experimentar con sus propiedades plásticas y sonoras. El cemento, el metal, los ladrillos y la arena no fueron solo soporte, sino parte activa del lenguaje de la obra. Esta integración resaltó cómo los materiales cotidianos pueden transformarse en portadores de significado poético y cultural.
- Los bocetos iniciales evolucionaron a medida que el proceso creativo permitió explorar nuevas posibilidades técnicas y plásticas. El uso de materiales como ladrillos, cemento, motores y arena no solo evocó la esencia del barrio, sino que también aportó un carácter tangible y auténtico a la obra.

SONORIDADES COTIDIANAS

- Este proyecto me permitió descubrir el poder narrativo y emocional del sonido, que puede conectar historias personales con una experiencia colectiva. Reflexionar sobre el paisaje sonoro de mi entorno me llevó a valorar elementos que antes pasaban desapercibidos, reconociendo su papel en la construcción de la identidad.
- La interacción física del espectador con las piezas (al tocar, mover y escuchar) abrió un espacio donde lo artístico y lo vivencial convergen, reforzando la idea de que el arte puede ser una herramienta para redescubrir lo aparentemente banal.
- El proceso creativo me desafió a combinar conocimientos técnicos con sensibilidad artística, logrando un equilibrio entre lo mecánico y lo poético. También me permitió explorar nuevas formas de expresión, ampliando mi práctica artística hacia terrenos interdisciplinarios.
- Este proyecto plantea preguntas sobre cómo la memoria sonora puede preservarse y presentarse en contextos contemporáneos. ¿Cómo podrían integrarse nuevas tecnologías para expandir esta experiencia? ¿Qué otros paisajes sonoros merecen ser documentados y visibilizados?
- A nivel profesional, este trabajo abre camino para futuras investigaciones en arte sonoro y su relación con la arquitectura y los materiales. También refuerza mi interés en trabajar en proyectos que exploren la identidad de comunidades desde una perspectiva acústica y sensorial.
- La instalación no es un cierre, sino un inicio. El interés por los paisajes sonoros y su relación con el arte me lleva a considerar su potencial en otros contextos urbanos y rurales, planteando nuevas posibilidades de diálogo entre lo visual, lo sonoro y lo táctil.

SONORIDADES COTIDIANAS

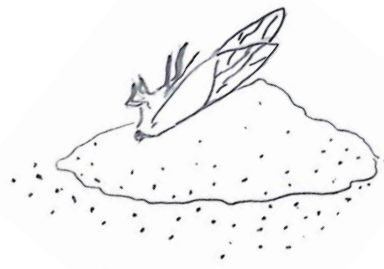
9. Cierre

Al final, esta instalación se convierte en un eco de memorias y sonidos que deambulan por los rincones del barrio, como fragmentos de una sinfonía perdida que solo existe en la nostalgia de quien se detiene a escuchar. Cada pieza guarda el pulso de lo cotidiano, desde el roce del cemento hasta el tocar de una campana que se desvanece en el aire, susurrando historias de transformadores, ríos, máquinas y cigarras que entregan su último canto al silencio. Este paisaje sonoro es un testigo invisible, un reflejo tenue de la vida que se mueve bajo el peso de los años, y de una humanidad que, sin saberlo, se funde con el ritmo de cada ruido.

Así, el proyecto no solo intenta capturar sonidos, sino también una esencia fugaz, el latido de un barrio que vive y respira en cada vibración. La melancolía de estos ecos es también la certeza de que lo cotidiano lleva consigo una belleza frágil, que se esconde en los ruidos, en las esquinas, en los sonidos apagados por el tiempo. Este trabajo es, en última instancia, una despedida al silencio entre lo cotidiano, una invitación a detenerse y escuchar lo que, en su fugacidad, nos habla de lo eterno.

Figura 47

Vibrar



Vibrar hasta ser solo ruido

Nota: Registro personal 2024.

Referencias Bibliográficas

- Barthes, R. (1982). Título del capítulo. En *Lo obvio y lo obtuso: Imágenes, gestos, voces* (pp. 243-256). Editorial Paidós.
- Bellido Márquez, M. ; Travé-Mesa, A.(2021). El sonido: Un material Escultórico. *Tercio Creciente* (Monográfico extraordinario V), (pp. 191-211). Recuperado de <https://dx.doi.org/10.17561/rtc.extra5.5762>
- Bishop, C. (2005). *Installation Art: A Critical History*. Tate Publishing
- Cambrón, M. A. (2003). El entorno sonoro. Un ensayo sobre el estudio del sonido medioambiental. Recuperado de https://www.ccapitalia.net/reso/articulos/entorno_sonoro/entorno_sonoro.htm
- Cárdenas-Soler, R. N., & Martínez-Chaparro, D. (2015). EL Paisaje sonoro, una aproximación teórica desde la semiótica. *Rev.investig.desarro.innov*, 5(2), 129-140.
- Dominguez , A. L., (2015). El poder vinculante del sonido. La construcción de la identidad y la diferencia en el espacio sonoro. *Alteridades*, 25(50), 95-104.
- Foster, H. (2001). *La posmodernidad*. Kairós.
- Groys, B. (2009). Las políticas de la instalación, *E-flux*. Recuperado de <https://www.e-flux.com/journal/02/68504/politics-of-installation/>
- Guasch, A. M. (2011). *Arte y archivo*. Akal, Art contemporáneo
- Iturbide, M. R. (2014). La instalación Sonora. *Eufonía: Didáctica de la música*, ISSN-e 2014-4741, ISSN 1135-6308, Nº 65, 2015, págs. 44-51.

SONORIDADES COTIDIANAS

LaBelle, B. (2010). *Acoustic Territories: Sound Culture and Everyday Life*. Continuum.

LaBelle, B. (2006). *Background Noise: Perspectives on Sound Art*. Continuum.

López, F (1999); Esquizofonía frente a objeto sonoro: paisajes sonoros y libertad artística, en Dossier MCO, Gràcia Territori Sonor.

Miller, W. (1996). *Silence in the contemporary soundscape*. B .A., University of British Columbia.

Reiss, J. H. (1999). *From Margin to Center: The Spaces of Installation Art*. MIT Press.

Russolo, L. (1913). *L'arte dei rumori [The Art of Noises]*.

Schafer, R. M. (1994). *The Soundscape: Our Sonic Environment and the Tuning of the World*. Knopf

Schaeffer, P. (2003). *Tratado de los objetos musicales*. Alianza Música.

Sontag, S. (1967). *Estética del silencio*. Recuperado de <https://laboratoriodemusicalibre.wordpress.com/2016/10/20/estetica-del-silencio-por-susan-sontag/>.

Toop, David (2010) *Resonancia siniestra*, Caja Negra Editora, Buenos Aires.

Truax, B. (1984). *Acoustic Communication*. Ablex Publishing Corporation.

Vásquez, L. (2018). "Give and receive silence". *Cuadernos de Música, Artes Visuales y Artes Escénicas* 14 (1): 129-143. Recuperado de <http://doi.org/10.11144/javeriana.mavae14-1.gars>

Woodside, J. (2008). La historicidad del paisaje sonoro y la música popular. *Revista Transcultural de Música*, 12(2), 1-17. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=82201221>